

LOS VAMPIROS DE ESCANDINAVIA Y EL BÁLTICO

Por Manuel Ángel Gayoso Peña iuvens@hotmail.com

¡Nobles! Nuestro enemigo es un extranjero, provisto de las armas y la riqueza de casi todo el oeste; dejemos, al esforzarnos en diferir batalla para nuestro provecho, que sea presa del hambre, que es un mal que ataca desde dentro, y encontrará muy difícil vencer este peligro en su propio pueblo.

-Saxo Gramaticus

El siguiente suplemento está ambientado en torno al año 1999.

De todas las naciones europeas, los países escandinavos son quizás los que tienen gobiernos más avanzados, por lo menos en lo que se refiere a medidas sociales. Enormes sumas de dinero son dedicadas a educación, bienestar social y programas para la tercera edad. En contraste, los países bálticos han sufrido durante largo tiempo el dominio de otros países y sólo durante el siglo XX han conseguido acceder a la independencia. Sin embargo, a pesar de estas diferencias, todos estos países han disfrutado de numerosos lazos históricos y culturales que han fortalecido con su reciente entrada en la Unión Europea.

La zona sufre de cierto aislamiento desde el punto de vista de la sociedad vampírica, pues pocos son los Vástagos extranjeros que aceptan voluntariamente habitar en estas latitudes, debido al hecho de que algunas zonas del norte se encuentran bajo la influencia del llamado “sol de medianoche”, lo que obliga a los vampiros a dormir en letargo durante varios meses del año.

El alejamiento de la península escandinava de los centros de poder tradicionales y de los grandes núcleos de población han convertido la zona en cierta medida en un refugio para fugitivos. Un refugio no obstante peligroso, debido tanto a la escasez de recipientes como a la amenaza de los Vástagos nativos y de los numerosos y feroces hombres lobo, que no ven con buenos ojos la llegada de extranjeros.

Por lo que se refiere a los países ribereños del mar Báltico, en sus costas sobreviven los descendientes de algunos de los pueblos y culturas más antiguos de Europa, que han conservado muchas lenguas y costumbres antiquísimas. Muchos de los vampiros bálticos reflejan esta antigüedad, fuertemente tradicionalistas y aferrándose a lo que conocieron en vida a pesar del paso del tiempo y los sucesivos cambios.

Sin embargo, un elemento común que une a la Estirpe de esta zona es que se trata de auténticos supervivientes, realizando una concienzuda labor para imponer su influencia y construir un hogar, lo que por otra parte ha llevado a la construcción de una sociedad vampírica más cooperativa que en otros lugares de Europa. En estos países los Vástagos residentes disfrutan de libertades impensables casi en cualquier otro lugar. Las decisiones de los Príncipes son criticadas abiertamente, se promueven jerarquías horizontales y los neonatos discuten con los antiguos. No obstante, si el mundo externo intenta influir en ellos u obligarles a hacer algo, se unen bajo el liderazgo de sus gobernantes.

Los visitantes son recibidos con una fría cortesía, sufriendo un fuerte escrutinio marcado de desconfianza, algo que parece unir a los vampiros nativos frente al mundo exterior. Sin embargo, esta extraña solidaridad no es algo monolítico, pues fuera de la sociedad “civilizada” existen grupos ajenos a esta fachada de unidad y que poco a poco se han ido convirtiendo en una amenaza. Aunque hasta el momento los Vástagos escandinavos han preferido mantenerse ajenos a sus problemas internos, pronto tendrán que adoptar una posición más dura para defenderse de una amenaza que creían había sido desterrada para siempre...

IDIOMAS

Los idiomas nórdicos: el danés, el noruego, el sueco y el islandés, se encuentran estrechamente emparentados, pero al mismo tiempo no constituyen un conjunto homogéneo, sino que se encuentran subdivididos en varios dialectos, en ocasiones bastante diferentes entre sí.

De los idiomas bálticos sólo subsisten el letón y el lituano, mientras que el resto se perdieron durante los procesos de germanización y eslavización, y se caracterizan por su arcaísmo.

Por último, totalmente diferentes de las lenguas indoeuropeas, se encuentran las lenguas del grupo finés, de las que actualmente se distinguen el finés propiamente dicho, el estonio y el sami. Hacia el este sobreviven otras lenguas finesas como el mordvino, mari, udmurto, komi...ya en territorio ruso.

Aparte de estas lenguas mayoritarias y oficiales en sus respectivos estados sobreviven comunidades minoritarias de alemanes, rusos, polacos y otros pueblos eslavos, así como judíos y

romaníes, que también disponen de sus propias lenguas. Además, la mayoría de la población con acceso a la educación, especialmente en los países nórdicos, se desenvuelve bien con el inglés.

LA CAMARILLA

Escandinavia fue uno de los primeros campos de batalla entre la Camarilla y el Sabbat, que aunque se saldó con la victoria de la Camarilla, puede decirse que ésta no fue absoluta, dejando varias bolsas de Vástagos independientes y Cainitas dispersos por toda la región. Sin embargo, actualmente la Camarilla es la secta principal en la zona, y sus miembros disfrutaban de vínculos de solidaridad desconocidos en otros lugares, aunque no por ello únicos.

Esta situación no hubiera sido posible sin la omnipresente existencia de diversas amenazas externas, no sólo otros vampiros, sino a la presencia de feroces hombres lobo y la peculiar situación geográfica que han obligado a la Estirpe a adaptarse mediante diversas medidas y hacer un frente común frente a las amenazas. La cooperación y la lucha conjunta han fomentado, sino una solidaridad plena, sí un respeto mutuo y una necesidad de alianza.

Actualmente el poder de la Camarilla escandinava está representado por un Consejo de Príncipes, que al parecer fue establecido durante época medieval y a partir de las tradiciones políticas de los vampiros nórdicos, y muy especialmente las Asambleas o *Things* del Clan Gangrel, con un matiz feudal introducido durante la Edad Media. Aunque originalmente este Consejo estaba conformado por los Príncipes de Dinamarca, Suecia y Noruega, con el paso del tiempo nuevos Vástagos se han incorporado a este Consejo, como Islandia, Finlandia, y recientemente, los países del Báltico. Aunque parece tratarse de un Consejo entre iguales, los Príncipes de Copenhague, Estocolmo y Oslo disfrutaban de una preeminencia especial.

Aunque hasta hace poco el principal de los problemas inmediatos de la Camarilla escandinava parecía ser el progresivo incremento de la influencia anarquista, desde finales de la década de 1980 el auge de las Valquirias, el Círculo de la Bruja y otras facciones independientes parecen haber minado el poder de la Camarilla en Escandinavia. Cada Príncipe ha reaccionado de forma diversa, con actitudes que van desde la cooperación hasta el enfrentamiento directo, pero el Consejo de los Príncipes aún no se ha pronunciado al respecto. Un repentino ataque del Sabbat, que a punto estuvo de apoderarse de los dominios de Suecia, también ha intranquilizado a los Vástagos, pues a pesar de las proclamas de lo contrario, ahora más que nunca está claro que sus rivales nunca fueron completamente derrotados.

EL SABBAT

Tras sus progresivas derrotas en el resto del continente europeo, Escandinavia y el Báltico se convirtieron en los últimos bastiones y refugios para los Cainitas de la Espada de Caín. Debido a la escasez de población para mantener una presencia prolongada de la secta, la mayoría de los Cainitas utilizaron la zona temporalmente antes de exiliarse a otros lugares, principalmente a América.

Sin embargo, durante su estancia en Escandinavia los vampiros del Sabbat consiguieron aliarse con los antiguos Cainitas paganos que habían sobrevivido a la expansión del cristianismo y que habían sido ignorados por la Camarilla como reliquias de un tiempo pasado. Estos antiguos se aliaron con el Sabbat o incluso pasaron a formar parte de la secta, proporcionando refugios y recursos. Sin embargo, ni siquiera ellos pudieron resistirse al inexorable avance de la Camarilla, y sin embargo sobrevivieron, tanto a sus enemigos como a los hombres lobo, e incluso experimentaron un cierto renacimiento durante el turbulento período de la Segunda Guerra Mundial.

Actualmente la mayoría de los vampiros escandinavos del Sabbat forman parte de manadas nómadas formadas por feroces y astutos supervivientes, aunque también disponen de algunas bases permanentes e incluso se atreven a actuar de forma abierta en algunas zonas como el interior de Finlandia o Estonia, que se encuentran bajo el control de la secta.

Sin embargo, el poder de la Espada de Caín no es tan fuerte como parece. Sus antiguos aliados escandinavos velan más por sus intereses que por el bienestar general de la secta, y de hecho, algunos la utilizan como una herramienta para mantener a la Camarilla apartada de sus santuarios.

La facción más fuerte de la Espada de Caín está liderada por Gunnhild, una hechicera del clan **Tzimisce**, que se mueve de forma intermitente entre el laberinto de islas del Mar del Norte para evitar ser detectada por sus enemigos. Otros antiguos Demonios todavía controlan decadentes dominios, extendidos sobre todo por la costa del Báltico. Aunque existía cierta división entre los Tzimisce escandinavos y bálticos, las rencillas han sido dejadas de lado frente al pragmatismo de la supervivencia.

Los **Malkavian** también son numerosos en la secta, aunque la mayoría de los Cainitas creen que en realidad son fieles a Louhi, una antigua Matusalén y hechicera del linaje que se ha aliado con la secta y con otras facciones con el propósito de apagar la luz del sol y sumir el mundo en las tinieblas eternas. Su leyenda y su locura son ampliamente conocidas entre la Estirpe escandinava.

Por último existe una facción de **Ventruie**, conocida como la Cruz Negra, al parecer descendientes del antiguo Hardestadt, que se consideran “traicionados” y se aferran a sus tradiciones y costumbres caballerescas. Los fundadores de esta facción fueron Abrazados entre los caballeros de la Orden Teutónica y todavía disponen de considerable influencia en Estonia y otros antiguos dominios de la Orden en el Báltico.

Los Cainitas escandinavos han adaptado sus Sendas de Iluminación incorporando elementos de los antiguos códigos morales y bestiales de los *einjerhar*. La **Senda del Corazón Salvaje** es de lejos la más extendida, aunque con numerosas variables, seguida no muy de lejos por la **Senda del Acuerdo Honorable**, escindida en dos facciones: los que siguen el código caballeresco tradicional y quienes se aferran al código moral de los antiguos guerreros vikingos. También existe una senda minoritaria conocida como la **Senda de los Aesir**, un extraño código espiritual pagano basado en la adoración de los antiguos dioses y espíritus nórdicos. Los *Ashatru*, como son conocidos los seguidores de esta senda, suelen actuar como sacerdotes de las manadas nórdicas del Sabbat.

LOS ANARQUISTAS

En una sociedad tan competitiva como la de los Vástagos, no resulta extraño que ni siquiera el espíritu cooperativo de la Estirpe escandinava pueda evitar la aparición de descontentos con el orden establecido. Sin embargo, la propia dinámica social ha permitido que los llamados “anarquistas” puedan actuar desde dentro de este orden.

Quienes no siguen el camino “correcto” suelen ser vampiros independientes o ajenos a la sociedad de la Estirpe, que no sólo se encuentran con el rechazo de los antiguos, sino también de aquellos de sus compañeros que desaprueban los métodos de los que consideran “arribistas” y que pretenden satisfacer únicamente sus intereses egoístas destruyendo lo que todos los Vástagos han creado de forma solidaria.

Sin embargo y recientemente, el movimiento anarquista ha recibido una repentina revitalización como no se había visto en mucho tiempo. Tras la marcha del clan **Gangrel** de la Camarilla, muchos miembros de este linaje se han declarado anarquistas y se han unido solidariamente para evitar los abusos de los Príncipes, que tratan de someter los dominios “independientes”. Aunque de momento la situación no ha degenerado más allá de algún disturbio ocasional, la situación se está tensando cada vez más, y el Consejo de los Príncipes de Escandinavia parece mantenerse ajeno al respecto.

Estos anarquistas escandinavos no carecen de recursos, pues muchos han encontrado el inesperado apoyo de antiguos independientes que han comenzado a salir de sus escondrijos, en su mayor parte antiguos Gangrel y sobre todo, la facción de las Valquirias, un hecho que ha evitado que muchos Príncipes actuaran de forma más decidida y expeditiva. Envalentonados por la protección de estas antiguas y temidas vampiras, un grupo de frustrados **Brujah** han decidido aliarse a su causa.

LAS VALQUIRIAS

Desde mediados del siglo VII d. C. el Matusalén Gangrel conocido como el Altísimo se asentó en Uppsala, el centro de adoración pagana de Suecia, habitando como clérigo y dios. Bajo su dirección el Templo de Uppsala comenzó a parecerse al Valhalla. Sus servidoras y descendientes más fieles, las Valquirias, viajaron por toda Escandinavia durante la era vikinga en busca de héroes a los que convertir en servidores de su señor. El Altísimo y su progenie constituían los líderes de la sociedad vampírica de Escandinavia.

A principios del siglo XII los pueblos de Escandinavia comenzaron a convertirse en masa al cristianismo y con la fuerza de su fe y sus armas prendieron fuego durante el día al templo pagano y maldito de Uppsala.

Tras la desaparición del Altísimo y varios de sus más poderosos servidores, las Valquirias se desperdigaron sin líder. Algunas enloquecieron y cayeron presas de una rabia suicida, otras decidieron entrar en letargo considerando que su tiempo había terminado y otras se ocultaron en los yermos más alejados, acompañando al paganismo en su declive.

Sin embargo, estaban lejos de haber sido destruidas. Satisfechos con haber asumido el poder los vampiros que habían seguido los pasos de la civilización cristiana se asentaron en las ciudades ignorando lo que ocurría más allá de sus muros. Las Valquirias merodeaban silenciosas, actuando discretamente. En ocasiones puntuales actuaban, golpeando sigilosamente y desapareciendo de nuevo, pero más a menudo actuaban mediante otros, fomentando las disputas y discordias entre sus enemigos. En una última llamarada de furia cuando las Guerras Anarquistas estallaron por toda Europa acaudillaron a los jóvenes vampiros escandinavos en un esfuerzo de destruir a los odiados antiguos que habían traído el cristianismo. Antiguos y anarquistas escandinavos sufrieron grandes pérdidas, y las Valquirias estuvieron a punto de alzarse con la victoria, pero en el último momento fueron traicionadas y derrotadas, y se

retiraron nuevamente a las sombras. Tras el fin de las Guerras Anarquistas los Vástagos Abrazados en la nueva era comenzaron a considerarlas un mito.

En su retiro lamieron sus heridas. Los traidores que las habían abandonado se unieron a las filas del Sabbat y del Círculo de la Bruja. Continuaron moviéndose discretamente, apareciendo muy de cuando en cuando. Otra vez en ocasiones golpeaban en silencio y procuraban mantener alejados a los extraños de sus refugios.

Y a finales del siglo XX su señor, el Altísimo, comenzó a agitarse en sueños. No dijo nada, pero las Valquirias lo vieron como una señal de que se acercaban las Noches Finales y podrían convertir en la última batalla del Ragnarok. Desde la década de 1980 los testimonios sobre la presencia de las Valquirias se han hecho más numerosos, los anarquistas escandinavos recibieron apoyo de una fuente desconocida y poco después grupos de jóvenes vampiras del clan Gangrel comenzaron a aparecer por varios dominios, no sólo en Escandinavia, sino en otros países del norte de Europa e incluso en el Nuevo Mundo. Desde su separación de la Camarilla los Gangrel han recibido embajadas de las Valquirias, una hermandad de guerreras exclusivamente femenina, que advierten al linaje de la inminencia de las Noches Finales y que deben prepararse para luchar contra los “Gigantes del Este”. Algunos antiguos consideran que la reciente invasión de la Costa Oeste de los Estados Unidos por parte de los vampiros orientales parece cumplir esta profecía.

En Escandinavia las cosas son diferentes. Las Valquirias se han convertido en una imagen muy real, convirtiéndose en la alternativa mayoritaria para los Gangrel que no comparten las ideas de la Camarilla ni el Sabbat. Varios grupos de estas mujeres guerreras viajan por los dominios sin que por el momento nadie se haya atrevido a hacerles frente, por lo menos hasta que se muestren abiertamente hostiles.

EL CÍRCULO DE LA BRUJA

La organización conocida como “El Círculo de la Bruja” es una facción dentro del Sabbat, unida por vampiros que mantienen costumbres y tradiciones paganas heredadas de los antiguos pobladores de Escandinavia y el Báltico, así como gran parte de Europa Oriental. Estos Cainitas están unidos por su seguimiento de la Senda del Corazón Salvaje, en distintas variantes, y en gran medida constituyen el corazón espiritual de los seguidores de la Senda.

No está muy claro cómo llegó a formarse la facción, cuya estructura es bastante laxa e informal, y se basa sobre todo en una serie de reuniones y celebraciones realizadas generalmente durante los solsticios, simbolizando el transcurso de las estaciones. Se cree que la facción fue formada por varios antiguos seguidores del Camino de la Bestia, que descontentos con el avance de la civilización y negándose a adaptar la fachada de humanidad que defendía la Camarilla, terminaron por unirse a la Espada de Caín.

Actualmente la mayor parte de los miembros del Círculo se encuentran en Europa Oriental, principalmente Polonia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Rusia, los Países Bálticos, y Escandinavia. También cuentan con simpatizantes y adeptos entre los seguidores de la Senda del Corazón Salvaje dispersos por todo el mundo, así como entre los vampiros que han adoptado tradiciones y costumbres paganas.

Aunque podría parecer que el Círculo de la Bruja mantiene estrechas relaciones con las Valquirias, lo cierto es que ambas facciones procuran evitarse mutuamente, ya que antes de la llegada del cristianismo se produjeron varios enfrentamientos de naturaleza no del todo aclarada. Parece que las Valquirias y su líder el Todopoderoso introdujeron varios elementos “civilizados” que no resultaron aceptados por todos los seguidores de la Senda de la Bestia. Actualmente, y ante la presencia de enemigos mucho más poderosos y apremiantes, ambas facciones se tratan con cortesía y hospitalidad, y en general sus relaciones son buenas, pero procuran delimitar sus territorios.

La mayoría de los miembros del Círculo de la Bruja son **Gangrel** y **Nosferatu**, aunque también hay algunos **Tzimisce** y vampiros de otros clanes. Se cree que la facción tomó su nombre en honor a la antiquísima bruja Baba Yaga, que recientemente trató de reinstaurar el dominio sobrenatural en Rusia, pero algunos miembros señalan a uno u otro Matusalén de noches legendarias como inspirador.

FAMILIAS DE APARECIDOS

Ducheski- Originariamente llamados Krevcheski, este linaje de sabios y eruditos terminó traicionando a sus señores Tzimisce y uniéndose a los Tremere, que los adoptaron como servidores en sus capillas. Aunque la mayoría de los Ducheski hace tiempo que emigraron hacia Occidente y el Nuevo Mundo, lo más lejos posible de la venganza de sus antiguos señores, unos pocos decidieron mantenerse cerca de sus hogares natales, aunque manteniendo una gran discreción. Sin embargo, los siglos de endogamia y los experimentos Tremere para mejorar la sangre de sus servidores se han cobrado factura y actualmente sólo quedan cuatro miembros aparecidos en la mansión familiar de Riga.

Khavi- En las marismas del Báltico el antiguo Matusalén Byelobog, del clan Tzimisce, creó un linaje de esclavos, los Khavi, un grupo endogámico de albinos repulsivos y degenerados corrompidos por la sangre de su amo. Sin embargo, a pesar de su aparente sumisión y servilismo hacia su amo y dios, parece que a comienzos del siglo XIII un miembro del linaje traicionó a Byelobog, revelando la localización de su refugio a los Caballeros Teutónicos, que lo atacaron durante el día con fuego y espada. Aunque consiguió sobrevivir, el Matusalén resultó herido y debilitado y Lugo el Quiebrasangre, de su mismo clan, lo derrotó y diabolizó en 1269. Privados de su dios, los Khavi no sobrevivirían al avance del cristianismo, pues sus prácticas eran demasiado depravadas, y todos ellos fueron exterminados durante el siglo XIV.

Aunque algunos vampiros fueron Abrazados en el linaje antes de su extinción, la familia de aparecidos desapareció, aunque se rumorea que mezcló su sangre con algunos linajes bálticos. Se dice que de vez en cuando nace algún albino en algún rincón apartado que todavía conserva el poder y la corrupción de sus ancestros, aunque estos rumores no han sido confirmados.

EL INCONNU

Las tierras de Escandinavia y el Báltico jamás conocieron la influencia del Imperio Romano, pero se dice que algunos miembros de la enigmática secta del Inconnu viajaron durante la Edad Media a estas tierras, tanto para conversar con los antiguos paganos como para encontrar refugios retirados desde los que mantenerse aislados de la Yihad. Se dice que en ocasiones estos antiguos alcanzaron pactos y alianzas con otras criaturas sobrenaturales de la zona como hombres lobo, magos y hadas, pero si actualmente existe algún miembro de esta secta en la zona, ha hecho honor a la naturaleza discreta por la que son conocidos.

CLANES VAMPÍRICOS

Assamitas- El Clan de los Asesinos es una leyenda entre los vampiros nórdicos, pues Escandinavia se encuentra alejada de los territorios tradicionales de los Hijos de Haqim. Algunos viajeros *einherjar* que llegaron a tierras musulmanas regresaron con historias sobre los oscuros Vástagos que apuñalaban en la noche antes de retirarse de vuelta a las sombras. Sin embargo, los métodos de los Assamitas, aunque no son inefectivos, son considerados una señal de debilidad por parte de los Vástagos nórdicos. En cualquier caso, en su mayor parte, los Vástagos escandinavos y bálticos consideran la presencia de los Asesinos como algo completamente exótico, y si algún miembro del clan se ha instalado en la zona, procura pasar desapercibido.

Brujah- El segundo clan más numeroso de los países escandinavos y bálticos, los Brujah disfrutaron de una gran influencia durante el período comunista, debido a la influencia del Consejo Brujah de la Unión Soviética, pero tras su caída, muchos han sido asesinados o destruidos por los Vástagos resentidos con su dominio, independientemente de su secta o afiliación. El único bastión importante del clan sigue siendo Suecia, donde se encuentra una importante facción Idealista cuyos miembros se mantuvieron al margen de la política del Consejo Brujah.

Asimismo, también existe una facción Iconoclasta entre los Brujah nórdicos, formada por exiliados alemanes, polacos y rusos, que constituyen una parte importante del movimiento anarquista y se encuentran aliados con las Valquirias. También se sabe que algunos sirvieron a los señores Tzimisce del Báltico desde la Edad Media, y sus descendientes han acompañado a los Demonios a las filas del Sabbat.

Gangrel- Los Gangrel constituyen el clan más numeroso de los países nórdicos y bálticos, y en algunos lugares constituyen más de la mitad de la población vampírica. Aunque ni siquiera ellos lo tienen fácil para sobrevivir en medio de una zona dominada por tribus de feroces hombres lobo, no obstante siguen siendo una presencia habitual y numerosa. Su reciente marcha de la Camarilla ha llenado de preocupación a los demás Vástagos y ha producido reacciones diversas, pero son pocos los que se han atrevido a utilizar la violencia contra ellos. De hecho, en algunos lugares su presencia resulta imprescindible para mantener a raya a los hombres lobo y otras amenazas, y aunque ya no forman parte de la Camarilla, algunos Príncipes y antiguos les siguen pagando generosamente a cambio de sus labores de protección.

La facción más poderosa del clan es un grupo independiente dirigido por varias antiguas conocidas como Las Valquirias, servidoras de un antiguo Matusalén identificado con el legendario dios nórdico Odín, del que descienden la mayoría de los Gangrel nórdicos y europeos. Aunque aliados con los anarquistas, las Valquirias tienen sus propios intereses.

Otra importante facción de Gangrel forma parte del movimiento conocido como el Círculo de la Bruja. Algunos de estos Gangrel pertenecen al Sabbat, pero lo que define al grupo es su seguimiento de la Senda del Corazón Salvaje y de una serie de códigos bestiales. No obstante, mantienen buenas relaciones con las Valquirias.

Giovanni- El Clan de los Nigromantes ha invertido en varias empresas en Escandinavia y el Báltico, y ocasionalmente ha enviado algún agente o embajador. Sin embargo, desde que la zona entró en la Unión Europea, los Giovanni han incrementado sus inversiones. Actualmente la familia veneciana dispone de varias propiedades en Dinamarca, donde residen algunos representantes del linaje.

Lasombra- Para los Lasombra Escandinavia constituye una gran frustración. Acompañaron a los primeros misioneros cristianos a la zona, pero fueron ferozmente rechazados por los vampiros paganos, que posteriormente serían derrotados por los Ventrue, que asumieron el avance de la civilización cristiana como un éxito propio. Durante la Edad Media su presencia sería escasa, experimentando un repentino crecimiento durante la retirada del Sabbat a la zona. Varios místicos del clan, especializados en el dominio de la oscuridad, incluso se unirían al proyecto de la Matusalén Louhi de eclipsar el sol, pero por lo general su presencia era anecdótica y la mayoría de los demás Vástagos desconocían su existencia.

Recientemente, una manada de vampiros Lasombra, utilizando varios ataques neonazis como cobertura, trataron de destruir la influencia de la Camarilla en Suecia en un intento de incrementar la influencia de su linaje en el Sabbat. Fueron descubiertos y destruidos, pero este incidente ha hecho que los vampiros suecos estén más atentos a los movimientos de los Cainitas. En cualquier caso, dentro de la Espada de Caín de Escandinavia y el Báltico constituyen una facción menor.

Malkavian- La influencia de los Locos en Escandinavia y el Báltico es antiquísima, y aunque nunca fueron tan numerosos e influyentes como otros clanes, sin embargo su presencia siempre ha sido constante. Su número se concentra especialmente en Finlandia y los países bálticos, donde antaño actuaron como sacerdotes y videntes paganos, pero su poder quedó muy mermado con el avance del cristianismo. Sólo la antigua hechicera Louhi constituye un recuerdo destacado del poder ostentado por los Malkavian paganos.

Aunque desde la desaparición del paganismo parecía que el poder de los Locos había sido reducido a un discreto segundo plano, lo cierto es que constituyen una fuerza a tener muy en cuenta. Aunque no son especialmente visibles en la Camarilla, son uno de los ejes de la Espada de Caín en la zona. Lo más preocupante es que todos los miembros del linaje, aunque habitualmente se dedican a sus caprichos e intereses particulares, en varias ocasiones han demostrado que son capaces de actuar al unísono y de hecho, parecen tener sus propios objetivos al margen de la política de las sectas. Algunos Vástagos creen que consciente o inconscientemente los Malkavian están colaborando con Louhi en su proyecto de apagar el sol y provocar una noche eterna.

Nosferatu- La mayoría de los Vástagos creen que los Nosferatu no son especialmente numerosos, pero en verdad hay muchos más miembros del clan presentes en Escandinavia y el Báltico de lo que parece a primera vista. A menudo han actuado como intermediarios y mensajeros de otros clanes, pero por lo que parece los antiguos del clan valoran su privacidad y prefieren mantenerse al margen de la política de sectas, actuando mediante sus chiquillos y descendientes. Su influencia es especialmente destacada en Dinamarca y Noruega, aunque pueden encontrarse en todos los países de la zona.

Dentro de la Espada de Caín los Nosferatu están estrechamente aliados con los Ventrue, cuyo trato les parece más soportable que el de los Tzimisce, que en ocasiones los han utilizado en sus “experimentos”.

Ravnos- En ocasiones los Ravnos han visitado Escandinavia y el Báltico, pero el Clan de los Embusteros era una presencia anecdótica y exótica en la zona. Algunos residieron durante períodos prolongados en Dinamarca, Suecia y los países bálticos, pero desde los sucesos de la Semana de las Pesadillas no queda ninguno en la zona.

Seguidores de Set- Aunque el resto de la Estirpe cree que los Setitas sólo han sido visitantes ocasionales de Escandinavia y el Báltico, lo cierto es que una oscura rama del linaje llegó durante el siglo X, extendiéndose a partir de un comerciante nórdico que fue Abrazado en Alejandría. Este antiguo ha sobrevivido hasta la actualidad, y él su progenie han conseguido ser aceptados entre los demás clanes, que los consideran un linaje del clan Toreador. Su influencia se concentra en Noruega, desde donde han extendido su influencia corruptora a otros países de su entorno, y donde han recibido visitas de otros miembros del clan. En secreto estas Serpientes colaboran con la hechicera Louhi en su proyecto de apagar el sol, pues consideran que su dios oscuro regresará cuando el mundo quede oscurecido por las tinieblas.

Toreador- Cuando llegaron siguiendo la estela de los misioneros cristianos, los miembros del Clan de la Rosa quedaron fascinados por la antigua cultura nórdica, y Abrazaron entre la población pagana con la intención de preservar su arte y cultura frente al avance del cristianismo, aunque su éxito no fue tan absoluto como hubieran deseado. Su número era y sigue siendo escaso pero su influencia ha sido importante, a menudo participando en los movimientos culturales y nacionalistas. Actualmente, su presencia es especialmente importante en Dinamarca, y sobre todo en Islandia, donde constituyen el principal poder visible, pues se dice que los Toreador islandeses colaboran estrechamente con las Valquirias.

Tremere- Escandinavia y el Báltico han proporcionado más de un quebradero de cabeza a los Tremere. Aunque algunos Brujos se asentaron entre la población pagana en los comienzos del clan, pronto se aislaron y desviaron del linaje, rechazando las órdenes del Concilio de los Siete. A partir del siglo XIII, aliados con los Ventrue, los Brujos lo intentaron de nuevo, a menudo con gran esfuerzo, pero no conseguirían estabilizar su presencia en la zona hasta el siglo XVI, con la expansión de la Reforma Luterana, y a pesar de ello, han sufrido varios reveses desde entonces.

La razón es que los vampiros que recuerdan la época pagana desconfían enormemente de los Brujos, y aunque no los ataquen abiertamente, prefieren evitar el contacto con ellos. Otros se dedican a sabotear sus esfuerzos o limitan sus movimientos.

Actualmente el poder en la zona se encuentra dividido entre un Pontífice de Escandinavia (Copenhague, Estocolmo, Amager, Birka), que responde ante el Consejero de Europa Occidental y un Pontífice del Báltico (Riga, Vilna, Klaipeda, Helsinki), que responde ante el Consejero de Europa Oriental.

Los Tremere escandinavos tienden a concentrar sus estudios en las magias elementales y en la antigua tradición mágica de los nórdicos, mientras que los Tremere bálticos estudian magias basadas en el control del tiempo y la naturaleza. Entre las facciones del clan presentes en la zona destacan Tradicionalistas, La Orden del Wyrn, La Orden de la Absenta y hasta su reciente disolución la Liga Humanus y la Orden de los Naturistas.

Tzimisce- Los Demonios fueron uno de los primeros clanes en llegar a la zona del Báltico, donde se instaló un poderoso Matusalén del clan que era adorado como un dios pagano, y cuya influencia y poder serían destruidos por el avance del cristianismo y los Caballeros Teutónicos. Los escasos supervivientes se desperdigarían y los que no fueron a su vez destruidos terminarían uniéndose al Sabbat, donde actualmente constituyen una poderosa facción, si bien el poder del linaje se encuentra en manos de antiguos escandinavos y los Demonios bálticos ya no son tan poderosos como antaño.

Ventrue- A los Ventrue les gusta considerar Escandinavia como una de sus victorias. Siguiendo el rastro de los misioneros cristianos, los Sangre Azules se enorgullecen de haber fundado la mayoría de los dominios actuales, en cierta medida menospreciando e ignorando la presencia de la Estirpe anterior a su llegada a la zona. Sin embargo, puede decirse que la presencia de la Camarilla escandinava se instauró sobre los cimientos impuestos por los Señores del Este y los Príncipes Mercaderes del Clan Ventrue.

Actualmente los Ventrue escandinavos constituyen los pilares de la Camarilla en la zona, aunque su poder ha sido amenazado por las Valquirias y los antiguos paganos independientes, que velada o abiertamente todavía conservan cierto resentimiento hacia los Sangre Azules.

Aunque la presencia de los Príncipes Ventrue del Báltico resultó muy debilitada tras la Primera Guerra Mundial, el poder e influencia del clan siguen siendo especialmente importantes, aunque este poder se encuentre al servicio de la Espada de Caín, con una facción orgullosa y tradicionalista que hunde sus raíces en la llegada de los Caballeros Teutónicos y se hacen llamar La Cruz Negra.

CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff- Aunque no hay muchos vampiros sin clan conocido en la zona, los que han sido Abrazados por Vástagos nativos suelen recibir cierta aceptación, si bien deben olvidarse de alcanzar una posición elevada dentro de su secta. En contraste, los Caitiff extranjeros se encuentran no sólo con la actitud desconfianza de la Estirpe local, sino incluso con un rechazo abierto y en ocasiones violento.

Noiad- En el lejano norte viven los sami (conocidos despectivamente como lapones), un pueblo de aborígenes escandinavos que han conservado sus costumbres nómadas y paganas hasta la actualidad. Entre ellos viven unos extraños vampiros descendientes de los Gangrel conocidos como los Noiad. Los sami ofrecen a los Noiad su sangre y protección durante el verano y a cambio reciben protección y guía durante el invierno. Esta relación simbiótica se ha mantenido durante siglos, aunque los Noiad son una línea de sangre extremadamente escasa y que ha acompañado a los sami en su declive.

Los supervivientes del linaje son ferozmente protectores de sus rebaños, y por lo general prefieren mantenerse aislados del resto de la Estirpe. Aunque han tenido algún contacto ocasional con las Valquirias, parece existir un antiguo problema entre ambas facciones que les lleva a evitarse mutuamente. Se sabe que algunos miembros del Círculo de la Bruja han contactado con los Noiad, pero por lo general sólo se relacionan entre sí mismos y prefieren mantener sus contactos con otros vampiros al mínimo.

Salubri- Durante las noches paganas se dice que una antigua vidente del clan Salubri y su prole caminaron entre los vampiros de Escandinavia y el Báltico. Sin embargo, su rechazo frontal al cristianismo les hicieron ganar muchos enemigos, y a partir del siglo XVI desaparecen los últimos testimonios de la presencia de este linaje. Es posible que algún antiguo de época pagana haya sobrevivido hasta la actualidad, bien sea en letargo u oculto en algún santuario aislado lejos del resto de los Vástagos.

Telyavos- En el siglo XI, en los inicios del clan Tremere, una facción del linaje, resentida con su estado vampírico, se aisló del resto del clan y extendió su presencia entre los pueblos paganos de

Escandinavia y el Báltico. Aunque algunos Vástagos locales los rechazaron, otros los aceptaron como potenciales aliados debido a su dominio de la magia de la sangre y su respeto hacia las costumbres locales.

El comportamiento de los Tremere Telyavélicos (adoradores del dios Telyavel) o Telyavos, que ignoraron las órdenes del Consejo de los Siete, fue considerada una traición, y los Brujos atacaron a sus hermanos paganos, destruyendo su principal santuario en el siglo XIII. El avance del cristianismo, junto con los ataques de los vampiros Ventrue y Tremere terminaron extinguiendo la línea de sangre en el siglo XVI. El legado de los Telyavos sobreviviría en la capilla de Riga, donde los Tremere bálticos han conservado y recuperado algunas de las antiguas magias y rituales de sus parientes paganos.

Velyavos- Esta línea de sangre mayoritariamente femenina estaba formada por antiguas brujas y videntes paganas, que según se dice, estaban emparentadas con los Gangrel. Sin embargo, por algún motivo desconocido, fueron perseguidas por su clan principal. La llegada del cristianismo constituyó un problema añadido para ellas, y los últimos miembros de este linaje terminarían desapareciendo en el siglo XIV. Los eruditos vampíricos creen que los Velyavos (adoradores de la diosa Veles) eran una rama de la línea de sangre conocida en Occidente como **Lhiannan**. Algunas de sus prácticas y ritos han sido conservados por los vampiros del Círculo de la Bruja.

DOMINIOS

Dinamarca- De todos los países escandinavos, Dinamarca es donde la presencia de la Camarilla se encuentra más firmemente asentada, con representación de todos los clanes, aunque fuera de las ciudades los Gangrel constituyen la mayor parte de la población vampírica. Los Ventrue controlan la mayor parte de los dominios importantes, y se enorgullecen de haber fomentado el avance de la civilización en Escandinavia durante las noches medievales. Copenhague, la capital del país, es un dominio cosmopolita para la Camarilla, con representación de todos los linajes de la secta.

Estonia- Estonia es uno de los pocos países que se encuentran abiertamente bajo el dominio del Sabbat. Aparte de los terribles Tzimisce que descienden de los Demonios que depredaban entre la población pagana, el liderazgo de la Espada de Caín es ostentado por un grupo de conservadores antitribu Ventrue, descendientes de una antigua Orden vampírica infiltrada entre los Caballeros Teutónicos.

Islas Feroe- Políticamente dependientes de Dinamarca, el archipiélago de las islas Feroe despierta cierta inquietud entre los Vástagos. En algunas ocasiones algunos emprendedores vampiros han tratado de instalarse en el lugar, pero la mayoría desaparecen al poco tiempo. Algunos susurran temerosos que las islas están bajo el dominio de un antiguo que prefiere permanecer oculto y que no tolera intrusos, mientras que otros señalan a la presencia de peligrosos espíritus del océano, o incluso una feroz tribu de hombres pez... Por otra parte, las Valquirias fueron vistas recientemente, cuando el ambiente local fue amenazado por el hundimiento de un petrolero.

Finlandia- El dominio de la Camarilla no es demasiado firme en Finlandia, salvo en la capital, Helsinki, pero tampoco se trata de un lugar en el que habiten demasiado Vástagos. Se dice que en el interior del país se encuentra el santuario oculto de las Valquirias, pero los rumores más preocupantes apuntan a la presencia de varias manadas del Sabbat en la zona, y sobre todo la existencia de una antigua y enloquecida Matusalén Malkavian que tiene la intención de apagar la luz del sol. Pocos son los que pueden confirmar haberla visto, pero parece que esta antigua es el verdadero poder que extiende su influencia sobre toda Finlandia.

Groenlandia- Un territorio autónomo dependiente de Dinamarca, la población es demasiado escasa y dispersa como para constituir un territorio atractivo para los vampiros. No obstante, al parecer las Valquirias han visitado el lugar, trayendo extrañas leyendas sobre la presencia de un antiguo mal oculto en las profundidades del hielo cerca del Polo Norte, al que los aborígenes inuit (esquimales) se refieren de forma marginal y temerosa en sus mitos.

Islandia- Esta isla de origen volcánico no es un lugar demasiado apropiado para los Vástagos. Dejando a un lado la capital, Reykiavik, que alberga la mitad de la población, el país carece de grandes asentamientos urbanos. Sus paisajes repletos de rocas desnudas, géiseres, volcanes y fuentes termales no obstante, poseen cierta belleza.

Sólo un triunvirato de Vástagos parece residir de forma habitual en Islandia, liderados por una vampira del clan Toreador, que actúa como portavoz y "Príncipe" ante los extranjeros. No obstante, se rumorea que las Valquirias también mantienen un santuario oculto en Islandia, y que en ocasiones realizan reuniones.

Letonia- En estos momentos Letonia se ha convertido en el campo de batalla entre el Sabbat de Estonia y la Camarilla de Lituania, cada una de las facciones apoyada por sus propios aliados, que aprovechan la ocasión para ajustar cuentas sobre rencillas pasadas. El Sabbat es apoyado principalmente por antitribu Gangrel y Ventrue, mientras que la Camarilla cuenta con el respaldo de Tremere y Ventrue. Aunque de momento el conflicto se encuentra en tablas, muchos temen que termine extendiéndose a todo

el Báltico y Escandinavia. Por alguna razón Letonia ha atraído el interés de los Tremere, que desde la poderosa capilla de Riga constituyen el principal pilar de la Camarilla en la zona.

Lituania- Lituania constituye el último reducto de los aristócratas Ventrue del Báltico que no se han aliado con la Cruz Negra del Sabbat. A los Tremere el país también los atrae debido a sus investigaciones de la magia pagana. Brujah y Gangrel también son numerosos en la zona, y los más jóvenes están constituyendo una importante minoría con simpatías anarquistas. No obstante, la amenaza del Sabbat en la vecina Letonia les ha hecho contener sus ansias de libertad, al menos por el momento.

Noruega- A lo largo de la historia, los Ventrue han constituido un importante poder en Noruega, enfrentados a una facción autóctona del clan Toreador, tremendamente exclusivista, y que no se uniría plenamente a la Camarilla hasta el siglo XVIII. El líder de los Ventrue y el líder de los Toreador se han alternado por el control del país desde entonces, pero desde la Segunda Guerra Mundial parece que los Ventrue han conseguido la ventaja, mientras que los Toreador han sufrido las consecuencias de haber colaborado con los nazis.

Suecia- La población vampírica de Suecia es la mayor de toda Escandinavia, debido a la existencia de varios asentamientos urbanos de gran tamaño. Los Brujah son el clan predominante en el país, dirigidos por el antiguo Príncipe de Estocolmo que recientemente fortaleció su poder al rechazar un ataque del Sabbat. En un gesto sin precedentes, este antiguo se reunió con varios representantes anarquistas, y aunque los contactos fueron infructuosos parece que han llevado a los Vástagos suecos a mirar con preocupación a la facción de las Valquirias...y al supuesto poder que se encuentra detrás de ella.

LAS LARGAS NOCHES

La situación geográfica de Escandinavia hace los días y las noches se vean especialmente afectados por el paso de las estaciones. En las latitudes más nórdicas el invierno se extiende desde mediados de septiembre hasta aproximadamente mediados de abril y el sol permanece en el cielo durante pocas horas. Durante los equinoccios de primavera y otoño el día y la noche tienen la misma duración (12 horas), pero en pleno invierno la noche puede llegar a durar 16 horas. Cuanto más se avanza hacia el norte más largas son las noches y en los extremos septentrionales el día consiste sólo en unas pocas horas de penumbra. Esta situación permite a los vampiros permanecer despiertos durante muchas horas en invierno sin gran esfuerzo.

Sin embargo, los veranos nórdicos son un período incómodo para los vampiros. Mientras las noches invernales pueden ser largas, las noches de verano pueden ser casi inexistentes. Debido a este contratiempo, los vampiros de la zona han desarrollado varias técnicas de adaptación. Algunos antiguos, y especialmente los Gangrel, han desarrollado técnicas mediante el poder de su sangre que les permiten “estivar” ahorrando sangre durante los períodos de inactividad, o que les permiten permanecer activos durante unas pocas horas, aunque siguen teniendo que evitar la luz del sol, lo que constituye el principal obstáculo de la caza.

La dificultad de permanecer despierto o conseguir sangre durante el verano ha llevado a los Vástagos nórdicos a depender enormemente de sus ghouls durante estos períodos estivales, por lo que suelen ser muy respetados y valorados hasta el punto de que algunas ciudades los ghouls se organizan en consejos similares a la Primogenitura de los Vástagos y colaboran para proteger a sus amos.

Por último, desde la época vikinga, los Vástagos nórdicos han sido conocidos por emigrar hacia latitudes más meridionales cuando comienza el verano, y aunque las condiciones de viaje han mejorado con el transcurso de los siglos, los vampiros siguen sometidos a los riesgos de los desplazamientos fuera de las ciudades. Los Vástagos que pueden permitírselo mantienen refugios de “invierno” y “verano” en distintas localidades y en ocasiones incluso ocupan distintas posiciones de forma temporal según la época del año.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

En las últimas décadas, Escandinavia se ha convertido en un refugio para vampiros de mentalidad anarquista, que se han visto detenidos por las condiciones geográficas y al escaso suministro de recipientes. Eso sin contar, con la fuerte presencia de los hombres lobo fuera de las ciudades. Además, las reformas efectuadas por algunos Príncipes, especialmente en Suecia también han contribuido a detener este flujo anarquista.

Sin embargo, a medida que el problema anarquista parece contenido, los antiguos de la Camarilla comienzan a observar con preocupación que quizás han sido demasiado condescendientes con otras amenazas. La considerable presencia de los Gangrel y su repentino abandono de la secta han aumentado enormemente el poder de las facciones independientes, especialmente las Valquirias, que parecen haber influenciado los recientes disturbios anarquistas. Sin embargo, en los últimos tiempos, siguiendo el camino de las Valquirias, los antiguos poderes de las noches paganas parecen estar

despertando. Los últimos *einherjar* parecen regresar, acudiendo a una antigua llamada y señales de la presencia de los dioses paganos comienzan a extenderse.

En el Báltico la situación no parece mucho mejor. En parte animados por la reciente Cruzada de la Costa Este, y espoleados por antiguos Cainitas que han permanecido aguardando durante siglos, los vampiros de la Espada de Caín comienzan a agitarse, tratando de aprovechar el estado de duda y de aislamiento de la Camarilla, y algunos miembros de la secta creen que deberían aliarse con las Valquirias y los dioses paganos, pero hasta el momento sus intentos han sido infructuosos.

LOS CAZADORES

La presencia de la Inquisición en Escandinavia, una zona marginal del continente europeo, fue muy débil, incluso durante el auge de la organización, aunque algunos emprendedores inquisidores declararon sus propias cruzadas personales contra los demonios paganos que se oponían a la expansión del cristianismo. Sin embargo, tras la Reforma Protestante, la guerra contra el maligno ha sido recogida por algunos cazadores luteranos, infiltrados en las filas de la Iglesia, que aunque en ocasiones han formado grupos e intercambiado información, no constituyen una fuerza apreciable comparados con la Inquisición Católica. La principal preocupación de estos cazadores de brujas nórdicos no son tanto los *vagr* (vampiros), como la extendida maldición de la licantropía y el renacer del paganismo, fomentado por algunos brujos y hechiceros que han sobrevivido a las hogueras medievales.

En contraste, los investigadores del Arcanum disponen de varias Casas Capitulares, establecidas a partir de la Casa madre de Estocolmo, y han colaborado con numerosos filólogos y eruditos de lo oculto, recogiendo numerosos documentos folklóricos y leyendas locales. Estos investigadores han centrado sus esfuerzos en la presencia de hombres lobo y espíritus feéricos en la zona, así como en el antiguo chamanismo nórdico. La reciente caída del Telón de Acero también ha llevado a varios Arcanistas al Báltico, que recientemente han creado una pequeña Casa Capitular en Riga.

LOS VAMPIROS DE DINAMARCA

PRESENTACIÓN

De todos los países escandinavos, Dinamarca es el único unido geográficamente a Europa Occidental, con la que guarda profundos lazos históricos. Además, en varios momentos Dinamarca consiguió extender su dominio sobre la mayor parte de Escandinavia, no sin grandes reticencias y conflictos.

TEMA Y AMBIENTE

TRASFONDO HISTÓRICO

Arminta Jorgensdatter, príncipe de Copenhague en la Edad Victoriana

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Tradicionalmente la mayor parte de la población vampírica danesa está formada por vampiros del clan Gangrel, aunque el dominio de Copenhague, gobernado por los Ventrué desde las noches medievales, constituye el principal centro de influencia de la Estirpe. La reciente separación de los Gangrel de la Camarilla ha generado una cierta mentalidad de asedio, pues fuera de la capital del país, el gran número de vampiros Gangrel resulta inquietante para el resto de los clanes, y la reciente presencia de las Valquirias entre sus filas no contribuye a mejorar la situación. Muchos Vástagos murmuran en susurros cargados de preocupación, que los Gangrel podrían terminar reclamando la mayoría de los dominios más importantes, e incluso arreglar cuentas con los vampiros “extranjeros”.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

GANGREL

MALKAVIAN

NOSFERATU

TOREADOR

TREMERE

Pontífice de Escandinavia

Generación: 6ª

Humanidad: 7

VENTRUE

GIOVANNI

LOS VAMPIROS DE ESTONIA

PRESENTACIÓN

Entre los pueblos de Europa Central que disponen de un estado propio, los menos numerosos son los estonios, que apenas constituyen un millón de personas. Dirigen sus miradas hacia Finlandia por afinidad lingüística, y comprueban a través de los medios de comunicación finlandeses la distancia que les separa actualmente de sus vecinos, mientras que en el período entre las dos guerras mundiales sus niveles y tipos de vida eran comparables. Como letones y lituanos, los estonios –antes de 1991- sólo habían conocido una breve independencia entre 1919 y 1940. Antes la dominación germánica se había perpetuado bajo el dominio ruso. Tras la conquista de 1940 pasaron otros cincuenta años bajo dominio soviético antes de que Estonia (estonio: *Eesti*) adquiriera de nuevo la independencia.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Estonia es el corazón de la Espada de Caín en el Báltico. Sucesivamente controlada por poderosos gobernantes desde tiempos inmemoriales, actualmente se encuentra en manos de un grupo dirigido por una antigua surgida de las cruzadas teutónicas. El espíritu de cruzada debería constituir uno de los principales elementos de una Crónica en Estonia, con sus Vástagos movilizados para un destino manifiesto...y que en el fondo sólo es una herramienta más de los antiguos para llevar a cabo sus intereses.

Ambiente: Situada en el corazón del mar Báltico, Estonia es un país que acaba de acceder a la independencia tras varias décadas bajo la opresión del régimen soviético, por lo que se encuentra reconstruyendo su identidad, en ocasiones mediante manifestaciones de nacionalismo nada democrático.

TRASFONDO HISTÓRICO

El régimen feudal de la Orden Teutónica

A finales del siglo XII, los estios (a los que actualmente llamamos estonios) eran uno de los pueblos paganos de las costas del Báltico, como los fineses y los baltos, mientras que más allá del Lago Peipus, los rusos de Novgorod y Pskov ya habían adoptado el cristianismo ortodoxo. Poco después del año 1200 comenzaron las cruzadas. En la costa norte desembarcaron los daneses; en 1219 fundaron Reval (que los estios llamaron Tallin, la ciudad de los daneses) y establecieron allí un obispado dependiente de un arzobispado danés. Desde el sur llegaron los Caballeros Portaespadas, miembros de una orden de caballería creada en Riga en 1202. Alemanes y daneses se apresuraron a colaborar, tanto para someter a los estios como para mantener distanciados a los rusos. Por parte de éstos, algunas batallas (entre ellas la victoria de Alexander Nevski en el río Neva en 1242) permitieron establecer una frontera que se mantendría estable durante cierto tiempo. En 1347 los daneses vendieron a la Orden Teutónica su parte de Estonia y se retiraron.

El régimen feudal que impusieron los Caballeros Portaespadas se basó en un reparto muy sencillo de papeles: a los estonios –que son convertidos al catolicismo a la fuerza- les correspondió el de siervos; a los colonos teutónicos y alemanes el de señores. Reval y Dorpat (esta última ciudad fundada por los rusos en el siglo XI) se convirtieron en prósperas ciudades de la Liga Hanseática, gracias al comercio con la ciudad rusa de Novgorod.

El dominio sueco

La Reforma Luterana comenzó a predicarse en Tallin en 1524, lo que provocó gran inquietud en los dominios de los Caballeros Portaespadas. Mientras tanto el zar Iván el Terrible de Rusia consideró que había llegado el momento de conquistar la zona y, tras apoderarse de Narva y Dorpat, desencadenó en 1558 la guerra de Livonia y sus tropas tártaras sembraron el terror en la zona. Las otras potencias vecinas no tardan en reaccionar: en 1561 se repartieron el territorio. Suecia se apoderó de Estonia (el territorio de este nombre en aquella época correspondía al norte de la Estonia actual) y la isla de Dagö; Dinamarca se apoderó de la isla de Ösel, y Polonia de Livonia (que incluía el sur de la actual Estonia). El rey de Polonia también se ocupó de expulsar a los rusos tras una guerra de casi veinte años.

Rechazados los rusos, fueron los suecos –que pronto alcanzan un período de esplendor- quienes ponen de manifiesto sus ambiciones: tras doce años de guerra, Polonia tuvo que cederles Livonia en 1629; por su parte Dinamarca también tuvo que abandonar Ösel. El dominio sueco sobre Estonia asentó de forma definitiva la Reforma Luterana en el territorio. Pero aunque los textos religiosos se publicaron en estonio, siguió implantada la cultura germánica, del mismo modo que quienes dominaban la sociedad siguen siendo los aristócratas terratenientes de origen germánico (llamados barones bálticos) y los

burgueses y comerciantes herederos de La Hansa. La universidad de Dorpat, fundada en 1632, impartía sus enseñanzas en alemán.

El dominio ruso

Decidido a conseguir una salida al mar Báltico, el zar Pedro el Grande de Rusia atacó a los suecos en el año 1700. Carlos XII de Suecia le derrotó al principio, pero posteriormente debió hacer frente a Polonia y terminó siendo derrotado por los rusos en 1709 en Poltava. El zar de Rusia se apoderó de Estonia y Livonia, cuya anexión fue confirmada por el Tratado de Nystad (1721), y Estonia pasará a formar parte del Imperio Ruso hasta la Primera Guerra Mundial.

El dominio ruso no afectó especialmente a la vida cotidiana de los estonios: los aristócratas germánicos continuaron manteniendo el dominio de la tierra y los barones bálticos pasaron a servir en el ejército y la administración del zar. Sólo los pastores luteranos (también germánicos en su mayor parte) continuaron interesados por sus feligreses estonios: en 1739 se publicó una traducción de la Biblia en estonio. La lengua estonia escrita quedó fijada en esa obra y en el siglo XIX se produjo la eclosión de una literatura nacional, estrechamente ligada a su vecina finesa: al poema épico finés *Kalevala* corresponde el *Kalevipoeg* estonio.

A finales del siglo XIX, Estonia (como otras provincias del Imperio Ruso) sufrió una brutal política de rusificación: el ruso se convirtió en el único idioma autorizado por la Administración, y sustituyó al alemán en la universidad de Jurjev, nuevo nombre (ruso) de Dorpat. Incluso se construyó en 1906 una catedral ortodoxa en Tallin.

El acceso a la independencia

Cuando estalló la Revolución de Octubre de 1917, Estonia continuaba en manos del ejército ruso. En febrero de 1918, para acelerar las negociaciones emprendidas con los bolcheviques, las tropas de Alemania avanzaron a través del país hasta el río Narva. Por el Tratado de Brest-Litovsk (3 de marzo de 1918), Rusia cedió a Alemania, entre otros territorios, Estonia y Livonia. Alemania intentó entonces organizar un *Baltikum* bajo su dependencia.

El armisticio del 11 de noviembre de 1918 acabó con esas ambiciones: inmediatamente un Consejo nacional proclamó la independencia de Estonia. Pero por su parte el gobierno bolchevique de Rusia denunció (el 13 de noviembre) el Tratado de Brest-Litovsk y lanzó sus tropas tras los ejércitos alemanes que abandonaban el país: en enero de 1919, los rusos llegaron a treinta kilómetros de Tallin. Una contraofensiva estonia, apoyada por la flota británica del Báltico y por voluntarios finlandeses, los rechazó rápidamente hasta el Narva. El Tratado de Tartu, firmado el 2 de febrero de 1920 con Rusia, proclamó la independencia de Estonia. El nuevo país consiguió algunos territorios: la orilla derecha del Narva y el distrito de Izborsk. Las principales potencias reconocieron a Estonia en enero de 1921. Se concluyó un pacto de no agresión con la Unión Soviética en 1932.

A partir de 1919 una ley agraria eliminó la influencia y el poder de los barones bálticos. La agitación comunista y las amenazas fascistas llevaron en 1934 a la instauración de un régimen autoritario dirigido por el presidente Paets y el general Laidoner, héroe de la guerra de independencia.

El dominio soviético

El protocolo secreto anexo al Pacto germano-soviético del 23 de agosto de 1939 colocaba a Estonia bajo la esfera de influencia de la Unión Soviética. A finales de septiembre los soviéticos exigieron y obtuvieron la concesión de varias bases militares: las islas de Hilumaa y Saaremaa, así como el puerto de Paldiski. La guerra de invierno con Finlandia retrasó la continuación del proceso, que se reanudó en junio de 1940: las tropas soviéticas ocuparon Estonia el día 17, se produjeron varias manifestaciones populares el 21, y los ocupantes designaron un nuevo gobierno, prohibiendo todas las formaciones políticas salvo el gobierno comunista y sus aliados, y realizando unas elecciones caracterizadas por la victoria de la Unión de los Trabajadores de Estonia, que llevaron a la proclamación de una república socialista soviética el 21 de julio, y por último, una petición de integración en la Unión Soviética, aceptada el 1 de agosto. La frontera oriental recuperó su trazado anterior a 1920. La minoría de lengua alemana (unas 25.000 personas) fue expulsada a Alemania. La depuración sistemática de los antiguos dirigentes estonios desembocó en deportaciones masivas el 14 de junio de 1941.

El 22 de junio las tropas alemanas invadieron la Unión Soviética y ocuparon Estonia en el transcurso del verano. De 1941 a 1944, el país pasó a formar parte del *Reichskommissariat* de Ostland, bajo la autoridad del teórico nazi Alfred Rosenberg (nacido en Tallin). Los rusos atacaron Narva en febrero de 1944, pero la reconquista de Estonia (que había vuelto a ser una república socialista soviética) no finalizó hasta noviembre. Las tropas alemanas evacuaron Estonia por mar, pero permaneció la división estonia de las SS, la Estland, formada para defender Narva contra los rusos.

A partir de 1940 cada cambio de régimen llevó consigo una depuración, ejecuciones y deportaciones: los nacionalistas estonios calculan que el número de víctimas fue de 52.000 en 1940-1941, de 35.000 en 1941-1944, de 5.000 en 1944-1945 y de 95.000 en 1946-1953.

Aparte de la represión del nacionalismo estonio, dos fenómenos importantes marcaron el dominio soviético: la implantación de complejos industriales dependientes exclusivamente de las órdenes de Moscú y la llegada de una población rusa compuesta de directivos, técnicos y obreros cualificados.

La independencia recuperada

La independencia, aprobada en referéndum en marzo de 1991, y proclamada el 20 de agosto, fue reconocida por la Unión Soviética el 6 de septiembre. Enseguida se planteó la cuestión de la ciudadanía estonia, que en 1992 fue atribuida automáticamente sólo a los que eran ciudadanos antes de 1940 y sus descendientes, lo que excluyó a la mayoría de los rusos. Se produjeron incidentes, principalmente en junio de 1993 en Narva (donde los rusos son mayoría aplastante) y un regreso a la tensión con Rusia, que retrasó la retirada de Estonia de las tropas ex-soviéticas.

La Constitución adoptada en 1992 instauró un régimen parlamentario y una presidencia fuerte. Lennart Meri fue elegido presidente de la República de Estonia en 1992, sucediendo a Arnold Rüütel, que dirigía Estonia desde finales de la década de 1980.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Estonia es uno de los pocos países europeos donde el Sabbat mantiene una presencia abierta y aplastante. Esto no se debe exclusivamente al poder de la secta, sino a que las facciones independientes también comparten los objetivos de la Espada de Caín. Pero dentro de esta posición de poder existe una gran diversidad, y aunque en estos momentos la política ofensiva de la Archidiócesis de Tallin ha llevado a los Cainitas a actuar al unísono, es posible que ante una derrota especialmente grave o ante un repentino revés surgieran disensiones.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

GANGREL

Tengael, líder de los Gangrel de Estonia

Generación: 7ª

Senda del Corazón Salvaje: 7

EL SABBAT

LA CRUZ NEGRA

Lucretia de Hardtz, Madre Superiora de Tallin

Clan: antitribu Ventrue

Generación: 7ª (originalmente 9ª)

Senda del Acuerdo Honorable: 7

LOS BASTARDOS LEPROSOS

El Brujo Blanco

Clan: Tzimisce

Generación: 8ª

Senda de los Aesir: 7

LOS TEJEDORES DEL VIENTO

Clan: antitribu Malkavian

Generación: 9ª

Humanidad: 4

LOS VAMPIROS DE FINLANDIA

PRESENTACIÓN

Aunque Finlandia (en finés *Suomi*, en sueco *Finland*) se cuenta entre los países escandinavos, en cierta manera constituye un estado bisagra entre Europa Occidental y Oriental. De hecho, la lengua finesa no tiene nada que ver con las otras lenguas escandinavas, constituyendo su propia familia lingüística. “Finlandés” designa a los ciudadanos de la república de Finlandia, incluyendo a los de lengua sueca. “Finés” se aplica a los finlandeses de lengua finesa o según algunos lingüistas a un conjunto amplio de pueblos próximos en los que se incluyen estonios, carelios y otros pueblos diseminados por el norte y este de Rusia.

Entre los vampiros escandinavos Finlandia también constituye una excepción: es un bastión del Sabbat y vampiros ajenos a la Camarilla en su mayor parte, y su población vampírica es más antigua y numerosa, pues entre la Estirpe fina se encuentran los últimos supervivientes de las noches paganas. Desde hace tiempo no dejan de circular rumores de que los vampiros fineses pretenden apagar el sol.

TEMA Y AMBIENTE

TRASFONDO HISTÓRICO

Entre suecos y rusos

Se puede decir que el período histórico de Finlandia comienza en el siglo XII. Del período anterior sólo se conservan algunos fragmentos: poblaciones de pueblos fineses procedentes del este o quizás de Estonia, emigraron al actual territorio finlandés a lo largo del primer milenio de la era común; durante este amplio período los suecos se establecieron en las islas Aland y ya, con toda seguridad, en el siglo XI ocuparon la orilla oriental del golfo de Botnia.

La dominación sueca

Poco después de 1150, el rey católico de Suecia emprendió una cruzada en el suroeste de Finlandia: detrás llegaron los misioneros, y así nació la ciudad de Abo. Durante la misma época los rusos ortodoxos de Novgorod, que dominaban el comercio de pieles, penetraron en el territorio de la actual Carelia, donde consiguieron conversiones de los nativos y fundaron un obispado en Olonets. Los primeros enfrentamientos entre suecos y rusos se iniciaron a comienzos del siglo XIII, culminando con la victoria del príncipe ruso Alexander (1240), en el río Neva. Desde entonces el príncipe sería conocido como Alexander Nevski.

Sin embargo, la victoria del príncipe ortodoxo preocupó al Papa de Roma, que animó a los suecos a culminar la conquista de Finlandia: Abo se convirtió en la sede de un obispado dependiente del Arzobispo de Upsala, que la convirtió en capital; en 1293 se fundó una nueva ciudad: Viborg. Sin embargo, no tardó en reanudarse la guerra contra los rusos. El objetivo principal era controlar el istmo de Carelia, que finalmente acabó siendo repartido por el Tratado de Nöteborg (1323): los suecos conservaron Viborg y sus alrededores; los rusos, las dos orillas del río Neva y la costa del lago Ladoga. Esta frontera entre ambos países permaneció hasta el siglo XVI.

La conquista de Finlandia por el reino de Suecia, a diferencia del sistema establecido durante la misma época por la Orden Teutónica en Estonia y Livonia no conllevó consigo la implantación de la servidumbre de las poblaciones autóctonas: se constituyó una nobleza fina y los obispos de Abo fueron elegidos entre los fineses. A partir de 1347 se aplicó en Finlandia el derecho sueco, y unos años más tarde Finlandia adquirió el rango de ducado, integrado en el reino de Suecia. En 1581 fue convertido en gran ducado. Un canónigo finés de Abo introdujo en 1527 la Reforma luterana en Finlandia. El obispo Miguel Agrícola tradujo en 1548 el Nuevo Testamento al finés, convirtiéndose en el primer testimonio escrito de esta lengua, aunque la lengua oficial y de la sociedad culta siguió siendo el sueco. El uso del finés no sería implantado en la administración hasta 1739.

Desde mediados del siglo XVI, los reiterados ataques a Livonia por parte del zar Iván el Terrible obligaron a los suecos a reaccionar y se apoderaron de territorios en Estonia y en Ingria (entre Estonia y el lago Ladoga). El poderío sueco alcanzó entonces su apogeo y Finlandia conoció una relativa prosperidad: se crearon nuevos asentamientos, carreteras, servicios de correos, y se fundó una universidad en Abo (Turku).

Con la Guerra del Norte (1700-1721) finalizó este período de estabilidad y prosperidad. El enfrentamiento entre el zar Pedro el Grande de Rusia y el rey Carlos XII de Suecia tuvo efectos catastróficos. Tras la derrota de este último en la batalla de Poltava en 1709, las tropas rusas invadieron Finlandia en 1710 y devastaron el país durante varios años: en la memoria colectiva de los finlandeses recibe el nombre de la “Gran Rabia”. Por el Tratado de Nystad (1721), Rusia adquirió los territorios de Estonia, Livonia, Ingria y todo el istmo de Carelia: con ligeras variaciones esta frontera se mantuvo hasta la actualidad. En 1743 el Tratado de Abo añadió una pequeña porción de Finlandia. Por último, en 1808, el zar Alejandro I de Rusia, a quien la paz firmada con Napoleón Bonaparte en Tilsit había dejado las manos libres, invadió Finlandia: el Tratado de Fredrikshamn reconoció su anexión en 1809.

La dominación rusa

Alejandro I de Rusia estableció el Gran Ducado de Finlandia nombrándose a sí mismo como Gran Duque y lo configuró añadiéndole los territorios conquistados en 1743 y 1809, así como parte de los territorios adquiridos en el tratado de 1721: las fronteras de Finlandia se encontraban próximas a la ciudad de San Petersburgo.

Hasta finales del siglo XIX, el gran ducado gozaría de una autonomía real: tiene su propia dieta parlamentaria, su ejército, su moneda, sus sellos de correos...el sueco siguió siendo el idioma oficial. Por lo que se refiere a los propios fineses, no se sentían apartados de los suecos. Pero el traslado de la capital de Abo a Helsingfors (Helsinki) en 1812 supuso una ruptura con la tradición. La lengua finesa atravesó un período de esplendor literario, en particular con la aparición a partir de 1835 del *Kalevala* de Elías Lönnrot, un extenso poema épico inspirado en cantos populares. Por su parte las autoridades rusas estimularon el uso del finés para contrarrestar la influencia cultural sueca: reformaron la enseñanza para favorecerlo y reconocieron el finés como segundo idioma oficial.

Sin embargo, el despertar de la conciencia nacional acabó a largo plazo por entrar en conflicto con el carácter autocrático del régimen zarista de Rusia, y la postura del gobierno central se endureció con el paso de los años. A instancias del gobernador Bobrikov (asesinado en 1904), el manifiesto del zar de 15 de febrero de 1899 suprimió el ejército finlandés e impuso el ruso como idioma de la administración. Tras la revolución rusa de 1905 se produjo cierta flexibilización: una nueva Constitución instituyó un Parlamento elegido por todos los ciudadanos, incluidas las mujeres. Pero el éxito de los socialistas en las elecciones de 1907 provocó que se intensificaran la represión y la rusificación.

La independencia

Cuando estalló la Revolución de Octubre de 1917, los finlandeses se dividieron en dos bandos: los socialistas, partidarios de los bolcheviques, y la mayoría parlamentaria conservadora, favorable a la independencia, que se apresuró a proclamar el 6 de diciembre de 1917. En enero de 1918 el ejército rojo socialista provocó una revolución en Helsinki, y el gobierno finlandés, que se había refugiado en Vaasa, encargó al general Mannerheim que formara y dirigiera una guardia cívica y obtuviera la ayuda de Alemania. Cuando el ejército alemán, al mando de Von der Goltz, desembarcó a primeros de abril, Mannerheim ya había conseguido controlar la situación: Helsinki y Viborg fueron reconquistadas antes de acabar el mes. Pero tras las amenazas de Moscú llegaron las presiones de Berlín: en octubre se ofreció la corona de Finlandia al príncipe Federico Carlos de Hesse. El armisticio del 11 de noviembre puso fin a esos proyectos. La nueva Cámara finlandesa, elegida a finales de 1918, aprobó en julio de 1919 una Constitución republicana.

La delimitación de la frontera exigió largas negociaciones con los soviéticos. Finlandia habría deseado que al territorio del Gran Ducado definido por el zar Alejandro I se le hubiera añadido los territorios habitados por los carelios (fineses de religión ortodoxa). En el Tratado de Tartu (14 de octubre de 1920), la Unión Soviética se limitó a consentir un plebiscito (que nunca llegará a celebrarse), pero en contrapartida cedió el territorio de Petsamo (Petchenga en ruso), que permite a Finlandia acceso al océano Ártico.

La independencia de Finlandia llevó a la comunidad internacional a preocuparse por la suerte de las islas Aland, cuyos habitantes pidieron la unión con Suecia. El Consejo de la Sociedad de Naciones mantuvo en la soberanía finlandesa, pero Aland recibió un estatuto de autonomía a la vez que una convención internacional en octubre de 1921 lo convirtió en territorio neutral. Las disposiciones de autonomía y neutralidad se ratificaron en 1947.

De 1919 a 1939 el régimen parlamentario finlandés resistió la agitación comunista y las tentativas totalitarias del movimiento lapua (anticomunista, filofascista, surgido en la parroquia de Lappo). El desarrollo económico de Finlandia acercó su nivel de vida al de los restantes países escandinavos.

Las guerras con los soviéticos

El protocolo secreto anexo al Pacto entre Alemania y la Unión Soviética del 23 de agosto de 1939 situó a Finlandia en la zona de influencia e intereses de los soviéticos. Tras haberse asegurado el control de los países bálticos, la Unión Soviética se dirigió en octubre hacia Finlandia, exigiendo que la frontera finlandesa con el istmo de Carelia retrocediera veinticinco kilómetros y que se le cediera, pagando un canon, la península de Hanko para establecer una base naval. Los finlandeses aceptaron la negociación al principio, pero terminaron rechazando las duras condiciones soviéticas. El 30 de noviembre estalló la guerra entre Finlandia y la Unión Soviética, pero la guerra de invierno no duró mucho tiempo. Por el Tratado de Moscú (12 de marzo de 1940), Finlandia cedió el istmo de Carelia con Viipuri (Viborg) y las costas del lago Ladoga, algunos territorios contiguos a la Carelia soviética y el territorio de Petsamo, y se replegó hacia la frontera actual. La Unión Soviética además obtuvo Hanko. Sin embargo, las reivindicaciones soviéticas no se detuvieron, y las fuertes presiones llevaron inevitablemente a Finlandia a aproximarse al gobierno nazi de Alemania. Cuando los nazis invadieron la Unión Soviética el 22 de junio de 1941, Finlandia sólo tardó unos pocos días en declarar la guerra a los soviéticos. Las tropas finlandesas recuperaron Viipuri y Petsamo, participaron en el bloqueo de Leningrado e incluso se apoderaron de Petrozavodsk, capital de la República Socialista Soviética de Carelia. Sin embargo la

contraofensiva soviética de junio de 1944, llevó al armisticio con Moscú el 19 de septiembre. La Unión Soviética recuperó todas sus conquistas de 1940; en sustitución de Hanko obtuvo la cesión de Porkkala, a treinta kilómetros de Helsinki. El Tratado de París (10 de febrero de 1947) ratificó el armisticio soviético-finés.

La postguerra

Al acabar la guerra, los soviéticos actuaron con dureza sobre los territorios conquistados. Expulsaron a todos los fineses del istmo de Carelia para sustituirlos por rusos: Finlandia tuvo que acoger a más de 400.000 refugiados. Además, tuvo que pagar cuantiosas reparaciones de guerra hasta 1952. En 1945-1946 los soviéticos consiguieron que las Naciones Unidas acusaran y condenaran a todos los políticos finlandeses que estaban en el poder en junio de 1941. De un modo más general, la política exterior de Finlandia estuvo sometida a una vigilancia constante por parte de Moscú: a esta situación se la bautizó como “finlandización”, una tutela que se efectuó sin que se instalara un gobierno comunista en Helsinki ni se produjera una adhesión al Pacto de Varsovia.

Tras la muerte del dictador soviético Josef Stalin, la presión sobre Finlandia se relajó poco a poco: los soviéticos evacuaron la base de Porkkala en 1956; se autorizó a Finlandia a adherirse a la Asociación Europea de Libre Comercio en 1962. Es también un éxito la “línea Paasikivi-Kekkonen” –una sutil dosificación de estricta neutralidad y combinación muy medida que satisface a las exigencias soviéticas sin menoscabar la independencia finlandesa –que encarnan los presidentes Juho Kusto Paasikivi (1946-1956) y luego Urho Kekkonen (1956-1981). Reconocida como puente entre el bloque capitalista y el bloque comunista, Finlandia acogió en 1973 la Conferencia para la seguridad y la cooperación en Europa, cuya acta final se firmó el 31 de julio de 1975.

El derrumbe de la Unión Soviética en 1991, puso fin a lo que subsistía de la finlandización. En febrero de 1993, Finlandia inició negociaciones con vistas a su adhesión a la Unión Europea, que se produjo en 1994.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Para muchos Vástagos de la Camarilla, el dominio de Helsinki constituye una especie de “última frontera”, pues la secta carece de dominios importantes en el interior de Finlandia, que en cierto sentido constituye terra incognita. Entre la Estirpe finlandesa circulan inquietantes rumores y leyendas sobre atrevidos “conquistadores” de la secta que se adentraron en el país y desaparecieron al poco tiempo sin dejar ni rastro. Una cortina de miedo contenido se encuentra constantemente sobre los Vástagos finlandeses, que lanzan miradas temerosas a lo que ocurre más allá de sus dominios: Cainitas ávidos de sangre, enloquecidos hechiceros de la sangre y feroces hombres lobo que sólo aguardan la más mínima oportunidad para lanzarse sobre ellos...y lo peor de todo es que estos rumores tienen cierta base de verdad.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

GANGREL

MALKAVIAN

NOSFERATU

SALUBRI

Aksinya

Poco se sabe sobre esta belleza de cabello negro como ala de cuervo, que viaja por Escandinavia y el Báltico. Supuestamente es una curandera muy antigua y especialmente habilidosa con el poder de Auspex. Su objetivo parece ser la protección de los mortales de la crueldad de los vampiros y la destrucción de grupos como los Baali y los Setitas escandinavos (conocidos como los Seguidores de Jormungandr). Sus acciones durante las cruzadas germánicas y danesas para extender el cristianismo en el Báltico le han hecho ganarse la enemistad de muchos destacados Cainitas, como Hardestadt el Viejo. Hasta el momento los poderes proféticos de Aksinya le han permitido mantenerse un paso por delante de sus enemigos.

Generación: 6ª

TOREADOR

VENTRUE

Tuomo-Markus Sampsu, Príncipe de Helsinki

Generación : 8ª

EL SABBAT

EL SOL NEGRO

Clan: Lasombra
Generación: 9ª

LOS VAMPIROS DE ISLANDIA

PRESENTACIÓN
TEMA Y AMBIENTE
TRASFONDO HISTÓRICO
LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

A primera vista Islandia constituye una especie de pacífico refugio para los Vástagos que desean alejarse de las complicaciones de la Yihad. Debido a su peculiar situación geográfica, a su escasa población mortal, no constituye un dominio especialmente interesante para los Vástagos ambiciosos. Por otra parte, esto permite a los pocos vampiros islandeses arreglar sus asuntos de forma personal y sin tener que imponerse ni enfrentarse a grandes facciones.

Sin embargo, hay mucho más bajo esta tranquila fachada. Islandia ha constituido un refugio para las Valquirias desde tiempo inmemorial, y uno de sus principales lugares de reunión. Esta tradición no se debe totalmente al azar, sino a la vigilancia de un antiguo mal que podría haber sido descuidada...

BRUJAH
GANGREL
TOREADOR

Padraigh, Monitor del Inconnu
Generación: 6ª

Smilla Grimsson, Príncipe de Islandia
Generación: 7ª

SECRETOS

LOS VAMPIROS DE LETONIA

PRESENTACIÓN

El nombre de Letonia (letón: *Latvija*) es del siglo XX. Anteriormente existían los territorios de Curlandia y Livonia. La capital Riga era considerada una ciudad alemana, salvo durante la ocupación rusa... otro pueblo báltico como los lituanos, los letonios han compartido lo esencial de su historia con sus vecinos estonios, de cultura diferente y emparentada con la finesa. Accedieron a la independencia de modo especialmente dramático y el régimen soviético se mostró más opresor en Letonia que en las otras repúblicas bálticas, incluso tras la muerte de Stalin. Actualmente los letones sólo representan el 52 % de la población en su propio país.

TEMA Y AMBIENTE
TRASFONDO HISTÓRICO

La época pagana

Las tribus paganas que los teutones convertirían al cristianismo a partir del siglo XIII incluían al oeste a los curios, piratas temidos por los escandinavos, a los que se debe el nombre de Curlandia; al norte los livos, de los que procede el nombre de Livonia, y al este, remontando el curso del río Dvina, los letos, llamados también latvianos o letones.

Los livos, miembros de la familia etnológica finesa, se fusionaron con los estonios, salvo una minoría que hoy subsiste en el norte de Curlandia. Los curios, bálticos como los letones, fueron poco a poco absorbidos por estos últimos.

La dominación teutona

La historia de los letones tiene su origen en la desembocadura del río Dvina: los misioneros cristianos enviados por el Arzobispo de Bremen fueron expulsados en 1198. En el año 1200 llegó una importante flota con un nuevo obispo, que fundó la ciudad de Riga. A partir de 1202 se organizó allí la Orden Teutónica, compuesta por caballeros germánicos, que emprendieron rápidamente la conquista de Livonia y avanzan hasta Estonia, donde chocan con los rusos, y hasta Curlandia, donde tropiezan con la resistencia indomable de los lituanos (Con ligeras variaciones, la frontera establecida en el siglo XIII es la misma que la actual).

Como en Estonia, la Orden Teutónica estableció un régimen feudal que se fundamentó en la servidumbre de los nativos y en el dominio de las ciudades por parte de los comerciantes y señores germánicos: Riga se convirtió en una importante ciudad de La Hansa, Windau (Ventspils), Mitau (Jelgava), Dünaburg (Daunagavpils)...

La Reforma Luterana, introducida en Riga en 1522, y los asaltos del zar Iván el Terrible de Rusia en 1558, así como la reacción de los países vecinos, condujeron a la ruptura del territorio letón en tres partes. En 1561, Livonia, incluida Riga, pasó al reino de Polonia, mientras que el último Gran Maestre de la Orden Teutónica, Gotthard Kettler, aunque reconoció la soberanía polaca, conservó Curlandia y se transformó en el Gran Duque de un estado secularizado y luterano. A principios del siglo XVII, Livonia fue conquistada por los suecos, a excepción de la región de Daugavpils (llamada Livonia "interior"), que permanece en manos de Polonia. Estos tres territorios sufrieron destinos muy diferentes hasta finales del siglo XVIII:

Las dos Livonias y Curlandia

El territorio de Livonia en manos de Polonia entre 1561 y 1629, y posteriormente sueco (con lo que se consolida allí el triunfo del luteranismo), es conquistado por Rusia en 1710 con la toma de Riga por parte del zar Pedro el Grande (anexión confirmada en el Tratado de Nystad en 1721). Bajo el régimen ruso los terratenientes germánicos conservan todos sus privilegios.

El interior de Livonia permanece en manos de Polonia durante mucho más tiempo. Los jesuitas (con la fundación de un colegio en Daugavpils fomentan el interés por la lengua letona para contrarrestar la acción de los pastores luteranos y otros misioneros reformistas) ejercieron una gran influencia, por lo que gran parte de la población aún hoy en día sigue siendo católica, sobre todo en el este del país. La Livonia interior pasó a integrarse en el Imperio Ruso en 1772, como consecuencia del primer reparto de Polonia.

En Curlandia, la dinastía creada por el Gran Duque Kettler, mantiene en pie un principado alemán: los barones y pastores bálticos dominan completamente el país, una situación que permanece hasta principios del siglo XX. Durante el siglo XVII Curlandia atraviesa un período de notable prosperidad, llegando incluso a poseer colonias (Tobago) en las Antillas. El último miembro de la dinastía Kettler murió en 1732. Ana Ivanovna, viuda desde 1711 de su predecesor, se había convertido en 1730 en zarina de Rusia y regaló Curlandia a su favorito Biron, un germano-báltico que se convirtió en primer ministro de Rusia desde el comienzo del reinado de la zarina. A la muerte de Ana (1740), Biron, tras una breve estancia en Siberia, pasó veintinueve años de exilio en Iaroslavl. Regresó a Curlandia en 1763 y murió en Mitau en 1772. Su hijo Pedro se vio obligado a abdicar en 1795, debido al tercer reparto de Polonia, y Curlandia pasó a manos de Rusia.

La política de rusificación llevada a cabo por los gobiernos zaristas en el siglo XIX afectó primero a la Livonia interior, considerada rusa, pues estaba unida desde 1772 al gobierno de Vitebsk. En Livonia y Curlandia la amenaza no desaparecerá hasta finales de siglo, como en Estonia (rusificación de la universidad de Dorpat, que extendía su influencia sobre Riga y Curlandia). Sin embargo, los germánofonos sufren más que los letones, porque la literatura nacional, en ese momento, apenas sale del limbo, aunque los primeros escritos conocidos en letón son del siglo XVI (consisten en textos religiosos elaborados a iniciativa de los jesuitas) y la primera traducción de la Biblia al letón se remonta a 1680.

Del Baltikum a la independencia

Durante la Primera Guerra Mundial, la ocupación de los países letones por los alemanes se desarrolló en tres etapas: en el verano de 1915 Alemania conquistó Curlandia; en septiembre de 1917 tomaron Riga y en febrero de 1918 los alemanes invadieron Livonia. Por el Tratado de Brest-Litovsk (3 de marzo de 1918) los rusos les cedieron toda la región y la evacuaron. Los alemanes de la zona se preocuparon rápidamente por su futuro: establecieron un Consejo nacional para Livonia y Estonia (con 34 escaños para los alemanes, 11 para los letones y 13 para los estonios) y expresan su deseo, el 13 de abril de 1918, de que los tres países (incluida Curlandia) se unan en un ducado del *Baltikum* bajo la autoridad del rey de Prusia (que a la vez era emperador de Alemania). En Berlín las autoridades dudaban y cuando la guerra finalizó todavía no se había tomado una decisión.

El armisticio del 11 de noviembre de 1918, en su artículo 12, dispuso que las tropas alemanas deberían retirarse de los territorios conquistados a Rusia, en cuanto los Aliados lo juzgasen oportuno. Sin embargo, la situación en Letonia era muy difícil: las tropas soviéticas se apoderaron de Riga el 3 de enero de 1919, y posteriormente de Jelgava (anteriormente Mitau) con el apoyo de una parte de la población letona, decidida a eliminar a la nobleza y la burguesía germánicas. Se inicia así una guerra que se desarrolló en cuatro fases.

El gobierno provisional, constituido el 18 de noviembre y que se había refugiado en Liepāja (anteriormente Libau) bajo la protección de la flota británica, concluyó un acuerdo con las autoridades

alemanas. Éstas aceptaron al mismo tiempo retrasar la repatriación de las tropas alemanas estacionadas todavía en Curlandia y favorecer en Alemania el reclutamiento de voluntarios con el objeto de resistir el avance de las tropas bolcheviques. Al general Von der Goltz se le dio el mando de las tropas alemanas, incluidas las unidades territoriales (*Landeswehr*) reclutadas localmente por los barones bálticos. Las autoridades británicas aceptaron el acuerdo, al aplicar de forma flexible el artículo 12 del armisticio. Jelgava fue reconquistada por el gobierno provisional en marzo de 1919.

Pero rápidamente el motivo de la intervención alemana se desvió de su objetivo inicial: el mantenimiento de la hegemonía germánica en el *Baltikum* se sitúa por delante de cualquier otra consideración. En abril, los *Landeswehr* alentaron un golpe de estado contra el gobierno letón y sustituyó a sus miembros por otros. Los alemanes tomaron Riga en mayo y Von der Goltz se lanzó a la conquista de Livonia, en dirección a Petrogrado, pero se detuvo a 80 km de la ciudad ante tropas letonas y estonias.

Los Aliados, descontentos, piden en julio a Berlín que se llame a Von der Goltz. Bajo la autoridad de un gobierno letón restablecido, un verdadero ejército letón, equipado por los Aliados, se hizo con el control de la mayor parte del país. Sin embargo, las tropas de Von der Goltz, en vez de abandonar el territorio, se alían con el ejército ruso blanco (enfrentados a los bolcheviques rojos) del coronel Avalov, que a su vez, intenta apoderarse de Riga en octubre. Son rechazados gracias al apoyo de la flota franco-inglesa. En noviembre, los letones toman Jelgava, y lo que queda de las tropas alemanas regresa a Prusia a través de Lituania.

Tras un año de duras pruebas –marcado por atrocidades por parte de todos los bandos–, Letonia accedió por fin a la independencia, emancipándose simultáneamente de los rusos...y de los alemanes. El lazo de la herencia de los Caballeros Portaespadas no se había roto hasta 1919. El apoyo constante de los estonios adquirió una gran importancia en este aspecto. En 1922 una gran reforma agraria puso fin a los últimos privilegios de los barones bálticos.

Por el Tratado de Riga (11 de agosto de 1920), Rusia reconoció la independencia de Letonia, que además consigue algunos territorios adicionales de los rusos. Al año siguiente es reconocida por los principales Estados de la Sociedad de Naciones. Después de 1920 la multiplicidad de partidos en el gobierno –de los agrarios a los socialistas– provocó numerosas crisis ministeriales. En mayo de 1934 el presidente del Consejo, Ulmanis, disolvió los partidos y estableció un gobierno autoritario y personalista.

La Letonia soviética

Como Estonia, Letonia se encuentra a partir del Pacto germano-soviético de 1939, en el ámbito de influencia de la Unión Soviética, y la situación que se desarrolla allí, de junio a agosto de 1940, es muy similar, con numerosos arrestos, detenciones y la imposición de un gobierno títere de diseño soviético. En 1940-1941 unos 50.000 germano-bálticos son trasladados a Alemania. A partir de junio de 1941, los alemanes declaran la guerra a la Unión Soviética e invaden Letonia, que pasa a formar parte del *Reichskommissariat* de Ostland, con capital en Riga. Los soviéticos recuperan Riga en octubre de 1944, pero las últimas tropas nazis no evacuan Curlandia, por mar, hasta el 8 de mayo de 1945, con los restos de las divisiones de las SS Letland y Latvia, creadas en 1944 al mismo tiempo que la división estonia Estland. Según los nacionalistas letones, el número de personas ejecutadas y deportadas se elevó de 36.500 en 1940-1941 a 135.000 (de las que un 70% eran judíos) en 1941-1944; a 10.000 en 1944-1945 y a 125.000 de 1946 a 1953.

Durante la década de 1930 vivían en Letonia un 12,5 % de rusos, la mayoría de ellos instalados desde hacía mucho tiempo en la antigua Livonia interior. La importancia económica de Riga, la más valiosa salida al Báltico, no hizo sino acentuarse después de la Segunda Guerra Mundial: de un 27 % de rusos en la población de Letonia en 1959, se había pasado a un 34 % en 1989. Si se les añaden los bielorrusos y ucranianos se alcanzaba un total de un 42 %. Esta situación explica las tensiones que entre 1959 y 1961, condujeron a Nikita Krushev, líder soviético, a llevar a cabo una enorme purga en el partido comunista letón, acusado de seguir una política de “latvianización”. Sus dirigentes fueron sustituidos por rusos y por latovicis, soviéticos de origen letón que habían regresado a su país después de 1945. Los letones estuvieron desde entonces en minoría en el seno del Partido Comunista de Letonia.

La recuperación de la independencia

A partir de 1989, y no sin cierta prudencia, Letonia siguió los pasos de Estonia y Lituania. En marzo de 1991, un referéndum aprobó el principio de la independencia de la Unión Soviética. Proclamada el 21 de agosto, se hizo efectiva el 6 de septiembre. Al interrogante de la ciudadanía, los letones dieron en 1991-1992 la misma solución que los estonios: sólo accederían automáticamente a ella quienes eran ciudadanos letones antes de 1940 y sus descendientes. Esta decisión excluía a la mayoría de los rusos de Riga (más de 400.000), pero no a los de Letonia oriental, asentados allí en los siglos XVIII y XIX. Las relaciones con Rusia se tensaron y como ocurrió en Estonia, el gobierno ruso decidió retrasar la retirada de sus tropas.

En 1992 se restableció la Constitución de 1922. Guntis Ulmanis fue elegido presidente de la República, puesto en el que sucedió a Anatolijs Gorbunovs, que había facilitado el paso del régimen soviético a la independencia.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Desde la caída del gobierno comunista, tanto la Camarilla como el Sabbat se han lanzado al ataque tratando de asumir influencia y poder sobre las instituciones del nuevo país. No se trató de una tensión paulatina, sino de una serie de ataques rápidos y furiosos. Los Tremere de la Camarilla atacaron a los enviados del Consejo Brujah soviético y los utilizaron como escudo frente a los Ventrue del Sabbat. Atrapados en mitad de ambas facciones, el poder de los Brujah comunistas resultó destruido en pocas noches. Ahora tanto la Camarilla como el Sabbat se encuentran frente, y aunque ninguno de los dos bandos ha conseguido una ventaja decisiva, todavía están lejos de alcanzar una tregua.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

GANGREL

NOSFERATU

TREMERE

Pontífice del Báltico

Generación: 7ª

VENTRUE

El Conde Magnus Stenbock, Príncipe de Riga

Generación: 9ª

EL SABBAT

LAS GARRAS DE HIELO

Vala, sacerdotisa de las Garras de Hielo

Clan: Tzimisce

Generación: 8ª (originalmente 11ª)

Senda del Corazón Salvaje: 7

LOS PORTAESPADAS

Adolf Rosenberg

Clan: antitribu Ventrue

Generación: 9ª

SECRETOS

LOS VAMPIROS DE LITUANIA

PRESENTACIÓN

Al proclamar su independencia el 11 de marzo de 1990, los lituanos demostraron ser los más audaces en el proceso de liberación del dominio soviético emprendido en 1989. Es verdad que de todos los pueblos de la Unión Soviética son los que ostentan la historia más remota y duraderamente más gloriosa. ¿No fue acaso, Lituania (lituano: *Letuva*) una gran potencia europea en una época en la que los rusos pagaban un pesado tributo a los tártaro-mongoles? Los lituanos, de religión católica y de influencia occidental, vivieron en un mismo reino con los polacos. La dominación rusa –interrumpida por un breve período de independencia de 1919 a 1940- se inició en 1795.

TEMA Y AMBIENTE

TRASFONDO HISTÓRICO

Últimos paganos de Europa, los lituanos emergieron en la historia en 1236 al vencer y matar al Gran Maestro de la Orden Teutónica, Volkwin. Mindaugas, soberano lituano de 1239 a 1263, guerreó contra sus vecinos: germánicos al oeste y al norte y rusos al este. Bautizado en 1251 y nombrado Gran Duque en 1252, abjuró del cristianismo como consecuencia de una desavenencia con los barones teutónicos. Bajo su reinado se produjeron los primeros pactos de unión de los países eslavos ortodoxos – Grodno y Novogrudok-, que de este modo se liberaron de la tutela mongola. Gediminas (1316-1341) pone la capital en Vilna y se anexiona al Gran Ducado Polotsk, Vitebsk, Minsk, Moguïlov, Brest...es decir, la mayor parte del territorio de la actual Bielorrusia. Poco después Algirdas y Keiskutis se repartieron el poder; los lituanos lograron nada menos que ampliar sus territorios a Bolina, Podolia, la región de Kiev (1361) y la de Briansk.

Tal expansión otorgó a los soberanos lituanos –que continuaban siendo paganos- un gran prestigio. Pero cuando la Orden Teutónica atacó Vilna en 1377, para frenar el empuje germánico se vieron obligados a pactar con los polacos. Estos últimos, que estaban buscando un rey, comprometen a su reina Eduvigis, en 1386, en matrimonio con el Gran Duque Jogaila (o Jagellón), hijo de Kieskutis, poniendo los cimientos de la unión entre Polonia y Lituania, sellada en el Tratado de Vilna de 1401. Jogaila, convertido al catolicismo, gobernó como rey de Polonia con el nombre de Ladislao II Jagellón (1386-1434), permaneciendo como soberano de Lituania, pero confió la carga del gobierno a su primo Vytautas (hijo de Algirdas) a título vitalicio.

El Gran Ducado de Lituania alcanzó bajo el gobierno de Vytautas (1392-1430) su mayor extensión: con la conquista de Jedisán a los tártaros, los lituanos alcanzaron el mar Negro entre los ríos Dinéster y Dniéper. Por entonces era un país habitado poblado por una minoría de bálticos católicos –los lituanos propiamente dichos convertidos durante el reinado de Jagellón- y de una mayoría de eslavos ortodoxos, los rutenos, distintos de los rusos que, en aquel entonces, están todavía bajo la tutela mongolo-tártara. El Gran Ducado de Lituania aparece así como el antepasado no sólo de la actual República de Lituania, sino también de Bielorrusia y, al menos en parte, Ucrania. Un último extremo: Vytautas, siguiendo el ejemplo del rey de Polonia Casimiro el Grande un poco antes, abre Lituania a los judíos y les concede privilegios en 1388-1390.

De los polacos a los rusos

Del siglo XV hasta finales del siglo XVIII, la historia del Gran Ducado de Lituania se confunde con la del reino de Polonia. Esta situación se fortalece tras la Unión de Lublin (1569), que estrecha más la República constituida por los dos estados gobernados por una Dieta parlamentaria común. En ese momento el Gran Ducado de Lituania pierde, en provecho de Polonia, sus territorios meridionales (que posteriormente pasarían a formar parte del territorio de la actual Ucrania. En cierta manera la Unión de Lublin constituye una anexión suavizada.

En los siglos XVII y XVIII, Vilna y su región sufrieron una influencia cultural cada vez mayor de Polonia: los propios lituanos adoptaron la lengua polaca, mientras que muchos polacos se asentaron en Lituania. Solamente el oeste del país (Samogitia) permaneció casi exclusivamente lituano.

El antiguo Gran Ducado pasó a manos de los rusos en tres etapas que corresponden a los repartos de Polonia: 1772, 1793 y 1795, a excepción de los territorios de la orilla izquierda del río Niemen, que se adjudican a Prusia, posteriormente al Gran Ducado de Prusia, luego al Gran Ducado de Varsovia en 1807 y a partir de 1815 pasaban nuevamente a la parte de Polonia unida al Imperio Ruso. Las autoridades zaristas consideraban rusas a las poblaciones rutenas que habitaban el Gran Ducado de Lituania; en cuanto a los lituanos, mayoritariamente católicos, recibían el mismo tratamiento que los polacos. Lo cierto es que Vilna seguía sufriendo la influencia de Polonia. Tras la insurrección de 1831, los polacos de Lituania sufrieron una implacable represión: más de 45.000 fueron deportadas a regiones del Cáucaso y del Volga. La universidad de Vilna fue cerrada en 1832 y trasladada a Kiev. En 1863 la rebelión polaca llegó a Lituania: una vez más los insurgentes reclamaron la reunificación del país (y de los países rutenos) con Polonia. La represión fue acompañada de una intensa rusificación: incluso se prohibió la utilización de la lengua polaca. La primera agitación específicamente lituana –que también fue reprimida- no surgió hasta 1905.

La independencia y la cuestión de Vilna

Durante el verano de 1915, los alemanes conquistaron Lituania, que había sido devastada por los ejércitos rusos al retirarse. A partir de septiembre de 1917 se reunió una Dieta lituana que eligió un consejo ejecutivo, la Taryba. Tras haber firmado con los rusos el Tratado de Brest-Litovsk (3 de marzo de 1918), los alemanes reconocieron el estado de Lituania y aceptaron para él una muy efímera extensión territorial hacia el sur (Brodno, Bialystok, Brest-Litovsk). En mayo, el Duque de Urach, de la casa Wurtemberg fue designado (en secreto) rey de Lituania: se había elegido un príncipe católico para no herir a los lituanos y se había previsto incluso que llevara el nombre de Mindaugas II. Sin embargo, este proyecto no llegó a fraguarse.

Tras el armisticio del 11 de noviembre de 1918, los bolcheviques rechazaron el Tratado de Brest-Litovsk y se apoderaron de Vilna en enero de 1919. Se proclamó una república soviética, a la que los nacionalistas lituanos, ayudados por polacos y alemanes, consiguieron poner fin durante el verano. La suerte de Lituania dependió a partir de entonces de la guerra entre Rusia y Polonia. La primera contraofensiva polaca había llegado hasta Vilna, donde el 20 de noviembre entró el general Pilsudski. Sin embargo, al llegar junio de 1920, el ejército ruso atacó otra vez y recuperó la ciudad. El 12 de junio de 1920 los rusos firmaron con Lituania el Tratado de Moscú, en virtud del cual reconocían la independencia de Lituania y abandonaban Vilna. Pero la segunda contraofensiva polaca (desencadenada en agosto y que finaliza con el armisticio del 12 de octubre de 1920) lleva a éstos a interponerse entre Lituania y Rusia.

De esta forma Lituania se encontraba sola frente a Polonia. Algunos polacos pretendían una fusión pura y simple de ambos países; pero los lituanos la rechazan. El 7 de octubre de 1920 el acuerdo de Suwalki reconoce la pertenencia de Vilna a Lituania, sin embargo, sólo dos días después, el general Zeligowski, al mando de un cuerpo de ejército independiente polaco se apodera de la ciudad y se proclama jefe del poder ejecutivo de Lituania central. En enero de 1922, una dieta de Lituania central organizada por los polacos vota a favor de la incorporación a Polonia. El gobierno lituano, situado provisionalmente en Kaunas, se niega a aceptar el hecho consumado que los Aliados, sin embargo, ratifican el 14 de marzo de 1923. Hasta el 19 de marzo de 1938 no serán restablecidas, como consecuencia de un ultimátum polaco, las relaciones diplomáticas entre Polonia y Lituania.

Otra preocupación de Lituania es su acceso al mar. El Tratado de Versalles (28 de junio de 1919) separó el territorio de Memel (en lituano Klaipeda) de Alemania, y estableció que la ciudad y sus alrededores fueran un territorio administrado por la Sociedad de Naciones. La ciudad está poblada por alemanes, y los campos que la rodean, por lituanos. Escarmentados por lo que había sucedido en Vilna, los voluntarios lituanos se apoderan de Klaipeda el 15 de febrero de 1923. Una convención firmada en París el 8 de mayo de 1924 reconoció la anexión, condicionada a un estatuto de autonomía para la ciudad y un régimen internacional para el puerto.

La política interna de Lituania estaba directamente condicionada por las dificultades exteriores. Tras un período de inestabilidad, Voldemaras toma el poder en 1926, a la vez que Smetona pasa a ser presidente de la República. Tras el desplazamiento de Voldemaras en 1929, Smetona ejerce en solitario un gobierno autoritario hasta 1940.

El dominio soviético

Con un ultimátum fechado el 20 de marzo de 1939, Adolf Hitler obligó a Lituania a restituir el territorio de Memel a Alemania. Cinco meses más tarde, el primer protocolo secreto anexo al Pacto germano-soviético coloca a Lituania en la esfera de influencia alemana, mientras que Letonia pasa a la esfera de influencia soviética. A la vez, las dos partes reconocen las reivindicaciones de Lituania en la región de Vilna. Al haber conquistado Polonia los alemanes antes de lo convenido, un segundo protocolo (de 28 de septiembre de 1939) transfiere Lituania, en compensación, a los soviéticos, con esta precisión: “A partir del momento en que el gobierno de la Unión Soviética haya tomado sobre el territorio lituano las medidas especiales que aseguren la protección de sus intereses, la frontera germano-lituana será rectificadas con la finalidad de que tenga un trazado simple y natural”. Cabe la suposición de que se tratara del curso del río Niemen. Sea como fuere la rectificación no tuvo lugar y, de acuerdo con un tercer protocolo de 10 de enero de 1941, la Unión Soviética indemnizó a Alemania proporcionándole metales y oro.

Entretanto, la Unión Soviética había firmado con Lituania (el 10 de octubre de 1939) un pacto de asistencia mutua y le había cedido Vilna a cambio de bases militares; en 1940 puso en marcha un proceso de integración similar al realizado en Estonia y Letonia, y que convirtió Lituania en una república soviética más.

La conquista de Lituania por los alemanes, en junio de 1941, se efectuó en unos días. Hasta el retorno de los soviéticos, que reconquistaron Vilna en julio de 1944, el país formó parte del *Reichskommissariat* de Ostland. Durante estos tres años las autoridades nazis –con la colaboración lituana– se dedicaron al exterminio sistemático de los judíos, que eran algo más de 200.000 antes de la guerra, incluyendo la región de Vilna.

El fin de las operaciones militares propiamente dichas (enero de 1945) no terminó en Lituania con los combates: los guerrilleros milicianos antisoviéticos prosiguieron su resistencia hasta principios de la década de 1950. El número de víctimas de ejecuciones y deportaciones, según las estimaciones lituanas para todo el período fue muy elevado: 46.000 en 1940-1941; 220.000 en 1941-1944 (sobre todo judíos); 15.000 en 1944-1945, y 310.000 en 1946-1953.

La independencia recuperada

El Movimiento Lituano de Reestructuración, más conocido con el nombre de Sajudis (movimiento), nació en junio de 1988. Cuando se renovó el Consejo supremo de Lituania en febrero de 1990 obtuvo 88 escaños de 141. Al mes siguiente, Vytautas Landsbergis, principal dirigente de Sajudis, fue elegido presidente de ese Consejo (en la práctica jefe del estado). Inmediatamente, se proclamó la independencia de Lituania (el 11 de marzo de 1990). Moscú no aceptó esta decisión. En enero de 1991 fuerzas soviéticas intervinieron en Vilna, pero las nuevas autoridades lituanas permanecieron en sus puestos. La Unión Soviética no reconoció formalmente la independencia de Lituania (ni de las otras dos repúblicas bálticas) hasta el 6 de septiembre de 1991, tras el abortado golpe militar del mes de agosto, que llevará aparejado el desmoronamiento del régimen soviético.

La ley de ciudadanía aprobada en diciembre de 1991 plantea como condición el conocimiento de la lengua lituana. Como en Estonia y Letonia esta condición excluye a parte de los rusos, poco numerosos en el país (menos del 10 % de la población). Pero excluye también a la minoría de lengua polaca de los alrededores de Vilna, que las autoridades consideraban integrada por lituanos a quienes había que devolver el uso de su lengua materna. De esta tensión se derivan tensiones entre Polonia y Lituania, y todavía más, la desorganización de la agricultura provocada por la privatización apresurada de las tierras socavan la popularidad de Sajudis.

En las elecciones legislativas de octubre de 1992, el Partido Democrático del Trabajo (antiguos comunistas reformadores) obtiene 72 escaños de 141. Su jefe, Algirdas Brazauskas, fue elegido presidente de la República en febrero de 1993. Las últimas tropas soviéticas abandonan Lituania el 31 de agosto de 1993.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH
GANGREL
MALKAVIAN

Vitold, Primogénito de Vilna

Generación: 9ª

NOSFERATU
TREMERE
VENTRUE
EL SABBAT

LOS VAMPIROS DE NORUEGA

PRESENTACIÓN

TEMA Y AMBIENTE
TRASFONDO HISTÓRICO

Agnethe Sanrste, príncipe de Oslo en Edad Victoriana
Ravik Arvidsen (Gangrel), sheriff de Oslo durante la Edad Victoriana

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL
PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH
GANGREL

Ravik Arvidsen

Generación: 7ª

Humanidad: 7

Haakon Mortensen (destruido?)

Generación: 6ª

Senda del Corazón Salvaje: 9

MALKAVIAN
NOSFERATU
SEGUIDORES DE SET

Arnulf Seamundsson, Guardián del Elíseo

Arnulf nació en el año 793 en Bergen, el mismo año que los vikingos atacaban por primera vez las Islas Británicas. Su padre se dedicaba al comercio de ámbar y su hijo le acompañó en sus viajes por Rusia y el Imperio Bizantino, llegando incluso hasta Alejandría en el año 805. En el Egipto medieval encontró una nueva vida completamente distinta a la de la salvaje Escandinavia. Su padre fue engañado con chucherías y baratijas mientras ignoraba el mundo de conocimiento, comercio y sensualidad que le rodeaba, pero Arnulf consiguió hacer algunas amistades entre los egipcios y conoció la verdadera noche de Alejandría. Atrajo la atención de los Seguidores de Set y aprendió mucho de ellos. Años después recibiría el Abrazo y con las bendiciones de sus camaradas emprendió el viaje de vuelta a Escandinavia para extender la fe del Dios Oscuro.

No resultó una tarea fácil. Intentó establecer una serie de cultos apocalípticos en torno a serpientes legendarias como Nithog o Jormungandr, pero los ataques de los vampiros escandinavos y de los hombres lobo condenaron sus esfuerzos. Para colmo de males, a mediados del siglo X el cambio de poder en Egipto hizo que perdiera contacto con los Seguidores de Set. Durante la Edad Oscura el culto de Arnulf, centrado en su mayor parte por ricos y decadentes vikingos mantuvo su discreción, centrándose

en la supervivencia mientras conservaba sus recursos para expansiones futuras. Actuando con cautela, Arnulf consiguió poco a poco un poder moderado, manteniéndose al margen de los principales conflictos, y escogiendo con mucho cuidado a quien ofrecer su ayuda.

Hacia el siglo XVIII, la mayoría de los demás vampiros escandinavos desconocían o habían olvidado el linaje Setita de Arnulf. Se convirtió en uno de los Primogénitos de Cristiania (actualmente Oslo). Durante el siglo XIX, se convirtió en mecenas de artistas nacionales noruegos como Edvard Grieg, y el “Salón de Jormungandr” se convirtió en un centro nocturno de encuentro para artistas, entusiastas del folkllore escandinavo y reconocidos farsantes sociales.

Los vampiros noruegos retiraron a Arnulf de su posición en la Primogenitura de Oslo después de la Segunda Guerra Mundial debido a que había colaborado extensamente con los invasores nazis de Alemania: los Vástagos no guardan simpatía para quienes apuestan por el caballo perdedor. Sin embargo, Arnulf continúa siendo el Guardián del Elíseo de Oslo, y un mecenas del arte y la artesanía nórdicas. Los demás vampiros respetan a sus chiquillos y descendientes; pero la mayoría de ellos también creen que Arnulf Seamundsson (o Jormungandrsson como prefiere ser llamado en privado) y su prole son vampiros del clan Toreador.

Durante varios años antes del Abrazo, Arnulf participó en los vicios decadentes de Alejandría que sus maestros tuvieron a bien proporcionarle. Fue Abrazado con unos veinte años, y aunque sus rasgos resultan atractivos, se encuentran deformados por la obesidad de una vida sin límites, lo que en parte le proporciona un cierto aire bonachón, que se desvanece cuando sonrío taimadamente. Sus ojos son azules y finos y su cabello fue cortado antes del Abrazo. Anteriormente solía utilizar pelucas para no llamar la atención, pero en las noches actuales ostenta su calvicie sin ningún complejo. Suele vestir con elegancia, con trajes caros de color gris o blanco hechos a medida.

Generación: 7ª

Senda de Tifón: 8

Ganglot, embajadora de Set

Generación: 9ª

Senda de Tifón (Sutekh): 8

VENTRUE

Rosenkranz el Viejo, Prímogénito de Oslo

Generación: 6ª

Agnethe Sarnsthe, Príncipe de Oslo

Generación: 7ª

LOS VAMPIROS DE SUECIA

PRESENTACIÓN

TEMA Y AMBIENTE

TRASFONDO HISTÓRICO

Olav Wiklund, príncipe de Estocolmo en la Edad Victoriana

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

BRUJAH

Gustav Sörensson, Príncipe de Estocolmo

Generación: 6ª

GANGREL

Brunhilde, Líder de las Valquirias

Su vida mortal es ahora poco más que un fragmento de un recuerdo. Nunca conoció a su sire pero recuerda las primeras noches de su Abrazo como un eterno vagar por las tierras salvajes de Escandinavia en busca de sustento. Finalmente, encontró a otros de su raza, y los feroces Gangrel le enseñaron en qué se había convertido. El grupo de mujeres del Clan de la Bestia con las que se encontró creían que eran las legendarias Valquirias, las guerreras de las leyendas nórdicas, considerándose a sí misma como enviadas de un Matusalén que había adoptado el papel de Odín. La acogieron entre ellas, y Brunhilde actuó de forma acorde considerándose una leyenda renacida.

Pasó varios siglos cumpliendo su papel. Las Valquirias acudían a los campos de batalla para decidir el destino de los valientes guerreros. Convencidas de estas siendo guiadas por la mano de Odín, enviando a los más valerosos al Valhala en grandes números. Mantuvieron una paz relativa con los demás Gangrel que habitaban entre los guerreros vikingos y, durante muchos años, no hubo poder en Europa que pudiera detener a las hordas de saqueadores.

La llegada del cristianismo provocó un gran cambio. Vampiros Ventrue y Toreador de Inglaterra y el Imperio Germánico finalmente consiguieron contener la furia de los bárbaros vikingos mediante la cadena de la civilización. Mientras los demás Gangrel consiguieron adaptarse, las Valquirias se rebelaron contra ellos golpeando desde sus refugios en los bosques, intentando mantener su tierra salvaje y bárbara. Los Patricios y los Artesanos, y también los Brujah, las cazaron una tras otra y las guerras que no hallaron la Muerte Definitiva cayeron en letargo.

Tras siglos de actividad, Brunhilde decidió entrar en letargo a principios del siglo XVIII para ser despertada por el derramamiento de sangre de la Primera Guerra Mundial en el Báltico. Mientras los demás Vástagos de Europa estaban entretenidos con la guerra, ella lo preparó todo para reunir a las Valquirias que quedaran. Reagrupó a unas pocas bajo su liderazgo y se fijó como meta reconquistar las tierras que una vez habían sido suyas. Veía la civilización moderna como una ofensa a sus creencias y añoraba las noches de derramamiento de sangre y paganismo.

Desde las décadas de la Segunda Guerra Mundial la actividad anarquista ha aumentado drásticamente en la zona de Escandinavia. Los Vástagos que lideran la región niegan los problemas pero son, en realidad, inefectivos y complacientes. Brunhilde y sus Valquirias animan a los rebeldes a alzarse en el momento que ven ocasión de hacerlo, debido a que consideran a los anarquistas como métodos para ayudarla a destronar a los Príncipes Ventrue y Toreador que invadieron su patria hace siglos.

Aparentemente no se conforma con usurpar el poder. La imprecisa descripción del desconocido asesino que mató al primer ministro sueco Olof Palme en 1986 podría encajar fácilmente con ella. Si fue la responsable, se desconocen las motivaciones que pueden haberla llevado a semejante acto, aparte de poner nerviosos a los vampiros de la región. En secreto, los Príncipes nórdicos están preocupados, y con buenas razones: las Valquirias y su líder no se van a detener hasta devolver a sus tierras el aspecto bárbaro de las noches del paganismo.

Brunhilde es una mujer nórdica alta y estilizada con un cuerpo atlético, cabello dorado, piel pálida y ojos azul hielo. Es muy hermosa y su belleza tiene un matiz salvaje. Como otros muchos antiguos Gangrel exhibe sus rasgos animales: la forma de sus ojos, sus garras permanentes y un ligero recubrimiento de vello le dan un aspecto lobuno. Cuando se mueve entre los humanos suele vestirse con un atuendo punk, con pantalones rotos y chaqueta de cuero.

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 4, Celeridad 3, Fortaleza 4, Potencia 2, Presencia 4, Protean 5

Humanidad: 3

MALKAVIAN

Greger Andersen, Primogénito de Estocolmo

Generación: 8ª

NOSFERATU

El Enano

Generación: 7ª

TOREADOR

TREMERE

VENTRUE

EL SABBAT

Gunnhild, la Madre de Reyes

Clan: Tzimisce

Generación: 6ª

Senda de los Aesir: 8

REYES Y REINAS DE ESCANDINAVIA

CUERVO OSCURO

Clan: Brujah

Generación: 5ª

ULFSDOTTIR, LA HIJA DEL LOBO

Clan: Gangrel

Generación: 5ª

VOLA LA ROJA

Clan: Gangrel

Generación: 5ª

LOUHI

Clan: Malkavian

Generación: 5ª

KHAVOK

Clan: Tzimisce

Generación: 5ª

NOI, EL PADRE INVIERNO

Clan: Gangrel (línea Noiad)

Generación: 4ª

EL ALTÍSIMO

Clan: Gangrel

Generación: 4ª